

AÑO I :: NUM. 1 PARIS, 18 JULIO 1938 1 FR.

«La posesión de la verdad, que nos autorizó un día a empuñar las armas, nos prohibe hoy soltarlas.»

M. AZAÑA

(DISCURSO DEL 18 JULIO 1937)

«VOIX DE MADRID», hebdomadaire espagnol

MADRID

SEMANARIO DE INFORMACION Y ORIENTACION DE LA AYUDA A LA DEMOCRACIA ESPAÑOLA

«VOZ DE MADRID» A SUS LECTORES EN EL 18 DE JULIO

Quisiéramos presentarnos en pocas palabras a nuestros lectores. En primer lugar porque el nombre glorioso de Madrid al frente de nuestra revista dice más que todas las promesas y define nuestra voluntad mejor que todas las afirmaciones. Después porque los nombres del comité de Redacción y la lista de nuestros colaboradores—todavía incompleta por no haber dispuesto del tiempo suficiente para consultar personalmente a todos—dice también más de lo que nosotros podríamos decir en cuanto a la responsabilidad, al cuidado y a la autoridad que queremos dar a estas páginas, aunque bien sabemos que ha de costarnos grandes esfuerzos—y no los regatearemos—llegar a situarla en el alto plano en el que el pueblo español está realizando la defensa de su democracia, de su libertad, de su vida.

VOZ DE MADRID no es una revista que pueda llamarse órgano de ningún partido, ni siquiera del Frente Popular español en el sentido en que no ha recibido el encargo expreso de representar a nadie. Pero aspira a actuar dentro de la órbita de la defensa de la República española haciendo suyas las consignas del Gobierno del Frente Popular, cuyas líneas de acción se resumen en los trece puntos que el lector encontrará en otro lugar de esta página. Esos trece puntos expresan toda la voluntad de resistencia y de victoria del pueblo español, cuya serena y firme energía ha polarizado, a lo largo de dos años de epopeya, las corrientes políticas del mundo entero.

Nos dirigimos especialmente a todos los españoles emigrados e instalados fuera de España, cuya identificación con el pueblo español se manifiesta desde que comenzó la lucha, más intensamente que nunca, y a quienes nosotros queremos transmitir la orientación justa de cada momento, la información veraz de cada hora, el aliento poderoso de los que combaten, el dolor sereno de los que sufren y la voluntad organizada y unánime de ganar la guerra. Los españoles que viven fuera de España encontrarán aquí todo esto. Nosotros queremos darlo y lo daremos porque rebosa en nuestros corazones.

Pero son esos mismos hermanos nuestros de Francia, de Argelia y Marruecos, de los Estados Unidos, de Méjico y las Antillas, de Centro y Suramérica, quienes completarán nuestra tarea. Queremos acertar a reflejar su espíritu y ellos mismos verán en estas páginas—y no podrán menos de verlo con la alegría dinámica y febril de estos días de combate—que su espíritu coincide con el alma enardecida y ardiente de nuestros soldados.

De nuestros soldados que son la paz, la democracia, la libertad, la patria y que por eso mismo no soltarán los fusiles, no dejarán callar las ametralladoras, mientras España siga hollada y envilecida por las hienas de la guerra, del despotismo, de la barbarie, de la conquista armada y la rapiña. Sin que la voluntad de paz y la disposición a la convivencia y al perdón—perdón que no es el olvido—disminuyan un ápice ni se debiliten, en el pueblo español, éste seguirá firme e inquebrantable en el puesto de honor que todos los pueblos del Mundo le reconocen, desechando cualquier sugestión de mediación o de falsa componenda, por entender que en una guerra de conquista y de invasión no hay otro armisticio posible que la derrota del invasor. La supresión de las condiciones que han hecho de nuestra guerra una guerra de independencia y después el restablecimiento en España, desde Galicia a Cádiz, desde Zaragoza a Badajoz, del orden y la legalidad: el único orden y la única legalidad autorizados, nacidos democráticamente en la entraña popular, consagrados en nuestra constitución; el solo orden y la sola realidad legítimos: los de la República democrática.

En esa tarea—en la cual los emigrados españoles tienen un papel importante—VOZ DE MADRID aportará todo su esfuerzo, toda su atención, todas sus capacidades. Ojalá vosotros, los lectores, lleguéis a poder decir que cumplimos eficazmente nuestra misión. Es nuestro único deseo y es también toda nuestra responsabilidad.

Los 13 Puntos de la resistencia y la victoria

1 Asegurar la independencia absoluta y la integridad total de España. Una España totalmente libre de toda injerencia extranjera, sea cual sea su carácter y origen, con su territorio Peninsular e Insular y sus Posesiones intactas y a salvo de cualquier tentativa de desmembramiento, enajenación o hipoteca, conservando las Zonas del Protectorado asignadas a España por los Convenios Internacionales, mientras estos convenios no sean modificados con su intervención y su asentimiento.

Conscientes de sus deberes anejos a su Tradición y a su Historia, España estrechará con los demás países de sus hablas los vínculos que imponen una común raíz y el sentido de universalidad que siempre han caracterizado a nuestro Pueblo.

2 Liberación de nuestro territorio de las fuerzas militares extranjeras que lo han invadido, así como de aquellos elementos que han acudido a España, después de julio de 1936, y con el pretexto de una colaboración técnica intervienen o intentan dominar en provecho propio en la vida jurídica española.

3 República Popular representada por un Estado vigoroso que se asiente sobre principios de pura democracia y ejerza su acción a través de un Gobierno dotado de la plena autoridad que confiere el voto ciudadano emitido por sufragio universal y que sea el símbolo de un Poder Ejecutivo firme, dependiente en todo tiempo de las directrices y designios que marque el pueblo español.

4 La estructuración jurídica y social de la República será obra de la voluntad nacional libremente expresada, mediante un plebiscito que tendrá lugar tan pronto termine la lucha, realizado con plenitud de garantías, sin restricciones ni limitaciones, y asegurando a cuantos en él tomen parte contra toda posible represalia.

5 Respeto a las libertades regionales sin menoscabo de la Unidad Española. Protección y fomento al desarrollo de la personalidad y particularidades de los distintos pueblos que integran España, como lo imponen un derecho y un hecho histórico, lo que lejos de significar una disgregación de la Nación, constituye la mejor soldadura entre los elementos que la integran.

6 El Estado español garantizará la plenitud de los derechos al ciudadano en la vida civil y social, la libertad de conciencia y asegurará el libre ejercicio de las Creencias y Prácticas religiosas.

7 El Estado garantizará la propiedad la propiedad legal y legítimamente adquirida, dentro de los límites que impongan el supremo interés nacional, y la protección a los elementos productores. Sin merma de la iniciativa individual, impedirá que la acumulación de riqueza pueda conducir a la explotación del ciudadano y sojuzgue a la colectividad, desvirtuando la acción controladora del Estado en la vida económica y social. A este fin se impulsará el desarrollo de la pequeña propiedad, se garantizará el patrimonio familiar y se estimularán todas las medidas que lleven a un mejoramiento económico, moral y racial de las clases productoras.

La propiedad y los intereses legítimos de los extranjeros que no hayan ayudado a la rebelión, serán respetados y se examinará con miras a las indemnizaciones que corresponden a los perjuicios involuntariamente causados en el curso de la guerra. Para el estudio de estos daños el Gobierno de la República creó ya la Comisión de Reclamaciones Extranjeras.

8 Profunda Reforma Agraria que liquide la vieja aristocrática propiedad semifeudal que, carente de sentido humano, nacional y patriótico, ha sido siempre el mayor obstáculo para el desarrollo de las grandes posibilidades del país. Asentamiento de la nueva España sobre una amplia y sólida democracia campesina, dueña de la tierra que trabaja.

9 El Estado garantizará los derechos del trabajador a través de una legislación social avanzada, de acuerdo con las necesidades específicas de la vida y de la economía españolas.

10 Será preocupación primordial y básica del Estado el mejoramiento cultural, físico y moral de la Raza.

11 El Ejército español al servicio de la Nación misma, estará libre de toda hegemonía de tendencia o partido, y el Pueblo ha de ver en él el instrumento seguro para la defensa de sus libertades y de su independencia.

12 El Estado español se reafirma en la doctrina constitucional de renuncia a la guerra como instrumento de política nacional. España, fiel a los pactos y tratados, apoyará la política simbolizada en la Sociedad de Naciones, que ha de seguir siendo su norma; reivindica y mantiene los derechos propios del Estado español y reclama, como Potencia mediterránea, un puesto en el Concierto de las Naciones, dispuesta siempre a colaborar en el afianzamiento de la seguridad colectiva y en la defensa general de la paz.

Para contribuir de una manera eficaz a esta política, España desarrollará todas sus posibilidades de defensa.

13 Amplia amnistía para todos los españoles que quieran cooperar a la inmensa labor de reconstrucción y engrandecimiento de España. Después de una lucha cruenta como la que ensangrienta nuestra tierra, en la que han resurgido las viejas virtudes de heroísmo e idealidad de la Raza, cometerá un delito de traición a los destinos de nuestra Patria aquel que no reprima y ahogue toda idea de venganza y represalia, en aras de una acción común de sacrificios y trabajo que por el porvenir de España estamos obligados a realizar todos sus hijos.

NEGRIN EN EL FRENTE

«Mas el ruido que las nueces»

El presidente del Gobierno, doctor Negrín, visitó recientemente los frentes. Un periódico de Madrid, «A B C», refiere la siguiente anécdota que nosotros recogemos. Relata la llegada a la primera línea del jefe del Gobierno y describe un bombardeo de aviación al que la comitiva asiste:

«Treinta y cuatro trimotores roncan en el aire sobre la carretera. Empiezan a llover bombas. El presidente y su séquito soportan el bombardeo estóicamente. Ha sido media hora de terrible tensión. El doctor Negrín se preocupa de sus acompañantes. Todos, por fortuna, ilesos. Después sonríe: «Ya decía yo. Es más el ruído que las nueces.» El presidente tiene algo en la mano. Es un trozo de metralla, todavía caliente, que ha caído al alcance de su mano derecha. Damos la noticia para que Franco se muerda los dedos. Sus aviadores sólo son certeros con los niños.»

Cuando se habla del «realismo» del presidente del Consejo, de sus discursos sobrios pero ajustados a los hechos, se ignora quizá que la identificación del presidente Negrín con el pueblo es constante y no sólo a través de los informes regulares de los servicios del Estado, sino de la comprobación de esa realidad por medio de una conducta personal que no regatea molestias.

La satisfacción de ser popular, de sentirse amado por nuestro pueblo, lleva consigo, para los grandes jefes políticos, deberes sagrados de reciprocidad. Diciendo «es más el ruído que las nueces», nuestro presidente, Sr. Negrín, habla el mismo lenguaje ligero y sereno de los hombres del pueblo a través del cual se siente su ánimo templado por la fe en la victoria.

LA AYUDA SANITARIA a la REPUBLICA ESPAÑOLA

Entrega de ambulancias

VALENCIA.—El señor Hulst, delegado de la Central Sanitaria Internacional, acompañado del cónsul de Suecia, y en nombre de las organizaciones de San Francisco, Nueva York, Wáshington, Sidney, Oslo, y otras de Suecia, Suiza, Noruega, hizo entrega de 16 ambulancias modernísimas y seis tiendas de campaña sanitarias destinadas al Ejército republicano.

En el acto de entrega de las mismas, el señor Hulst declaró que hace tres meses y ante la urgencia de ambulancias manifestada, los comités de 15 países democráticos hicieron un llamamiento a sus organizaciones. Quince días más tarde se había colectado la cantidad necesaria para organizar 140 ambulancias completas. Estas 16 entregadas constituyen el primer envío.

Al efectuar la entrega, el señor Hulst dijo entre otras cosas: «Persuadidos de que la lucha de la República es nuestra lucha, os repetimos nuestra solidaridad con vosotros. Además de la ayuda sanitaria, estamos dispuestos a hacer todo lo posible internacionalmente para que vuestros derechos sean restablecidos.» El general Miaja agradeció el donativo, que viene a contribuir al mejoramiento de la organización sanitaria de la República, organización que puede considerarse ya hoy como satisfactoria.

La resistencia es el arma de nuestro triunfo. Si resistimos, venceremos, tenedlo seguro. La victoria bien merece un sacrificio, aunque sea el de vuestra vida. Con el enemigo a sus puertas, Madrid se defendió y hoy es ejemplo ante el mundo. Vosotros no seáis menos que aquellos hermanos nuestros de noviembre de 1936.

General MIAJA.

Epoca: Actual Lugar: España

por Ernesto HEMINGWAY

Los aviones italianos de gran bombardeo invierten menos de diez y seis minutos en llegar sobre el puerto de Valencia desde que salen de su base de Mallorca. Al minuto y medio de haber sido vistos se encuentran ya sobre el centro de la ciudad. En ese tiempo, han podido lanzar toda su carga y escapar. No hay posibilidad de utilizar los cazas, y en cuanto a la artillería antiaérea, la única eficaz es la alemana. Por eso los italianos gustan de bombardear Valencia. Y les ocurre lo mismo con Barcelona, que es un asunto semejante sólo que más fácil por estar más poblada y contar con mayor número de barrios obreros.

La cosa era tan sencilla que los italianos llegaron a permitir a uno de los hijos de Mussolini que bombardease las dos ciudades. Hasta que el Gobierno español decidió un día bombardear la base aérea de Mallorca. Entonces pensaron que el bombardear era peligroso y le enviaron de nuevo a su casa. A estas fechas, le habrán concedido ya, seguramente, alguna condecoración, porque los italianos tienen la misma facilidad para condecorarse que para sentirse presa del pánico. Y, en cuestión de pánico, pueden codearse con los mejores especialistas.

Durante la guerra de 1914-18, los alemanes reexpidieron a las líneas aliadas algunas pequeñas unidades portuguesas que habían capturado, con el siguiente letrero, pintado en verde sobre los traseros de los soldados:

«Indignos de ser guardados.»

Es posible que estos soldados sean superiores a los italianos en cuanto a velocidad en la retirada; sin embargo yo no habiendo bicicletas apostaría por los italianos.

Lo cual no quiere decir que las tropas italianas sean incapaces para la lucha. En Guadalajara lucharon, y lucharon bien, durante dos días. Pero se trataba de una batalla de ocho días y al quinto ya no hubo manera de encontrarlos en todo el espacio que abarcaban los mapas de esa región. Hubo que ir a Madrid en busca de nuevos mapas.

Encontramos, eso sí, a los muertos, que eran los mejores, como sucede siempre. Encontramos también, apiladas y dispersas a lo largo de la carretera, en los campos y en los bosquecillos de encinas, una enorme cantidad de ametralladoras, de fusiles ametralladores, de morteros y de granadas. Encontramos a una porción de soldados escondidos en los graneros, en las bodegas y hasta en las tumbas de los cementerios. Pero, el ejército italiano no pudimos encontrarlo en el mapa. Se había desvanecido y nadie pudo dar con él durante mucho tiempo.

Ese es el eslabón débil de la cadena fascista. Mussolini ha convertido a su pueblo en una máquina de guerra. Entre las gentes de ese pueblo hay algunos buenos luchadores. Mussolini cuenta, pues, con algunas unidades excelentes; por ejemplo, sus fuerzas alpinas, que son tan buenas como puedan serlo cualesquiera otras. Pero esas tropas buenas le hacen falta para defender sus fronteras. Además, en una guerra las tropas buenas se gastan en seguida. Mussolini, para asegurar la guerra, una vez usadas sus tropas de «élite», tendría que acudir a la movilización general. Ahora bien: el movilizado medio italiano es un soldado de mala calidad aun cuando esté bien entrenado. En Italia no ha habido nunca, ni siquiera en los tiempos de los Césares, un número de soldados valientes, decididos y a prueba de pánico, suficientes para encuadrar un ejército del volumen del que Mussolini ha construído.

Los campesinos italianos son gentes excelentes; sólidos, trabajadores, pacíficos y, generalmente, listos. Los obreros suelen ser capaces y hábiles y, según he podido comprobar varias veces, generosos y valientes. La clase media es igual que cualquiera otra, con la sola diferencia de tener más desarrollado el sentido patriótico y, actualmente, menos dinero que las demás. Las clases superiores son o muy buenas o muy repugnantes, pero prácticamente han desaparecido. Pues bien, el conjunto de estas gentes no da una suma de soldados.

El fascismo italiano es el «bluff» de un fanfarrón que se las quiere echar

(*Continúa en la página 5*)

ERIKA Y KLAUS MANN EN MADRID

Hablaron por radio

Erika y Klaus Mann, hijos del ilustre escritor alemán, premio Nobel de Literatura, Tomás Mann, que visitan actualmente la España republicana, hablaron la semana última desde Madrid, en el curso de una emisión especial dirigida a Europa y América.

«El heroísmo extraordinario de los españoles, dijo Erika Mann, es un ejemplo para quienes piensan que vale más rendirse que defender las posiciones de la libertad y del derecho. He recorrido la España leal y sus frentes, y puedo afirmar que a pesar de todas las brutalidades fascistas, a pesar de los bombardeos dirigidos especialmente contra las mujeres y los niños, a pesar de la no intervención, los españoles vencerán, y esta victoria será la del derecho contra lo arbitrario, la de la Humanidad contra la barbarie.»

Klaus Mann dijo que su viaje había sido motivo de profundas emociones. «Cuando vi hoy la Ciudad Universitaria, agregó, me di cuenta de que lo que está pasando allí es verdaderamente milagroso.»

EL PUEBLO DE LONDRES CON LA ESPAÑA LEAL

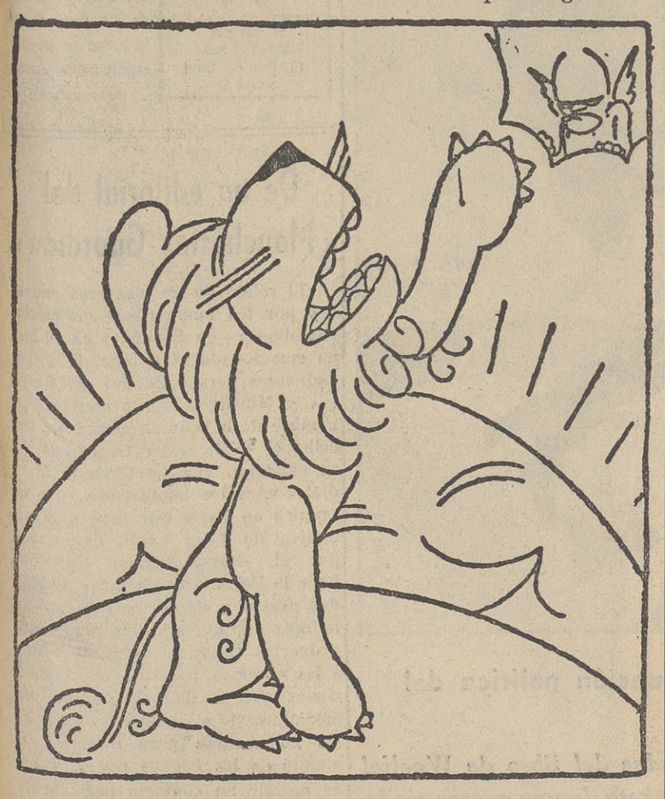
Una manifestación

Una gran manifestación conmemorará en Londres el segundo aniversario de la guerra de España.

Con motivo del segundo aniversario de la guerra de España, una gran manifestación tendrá lugar el 17 de julio en Trafalgar Square. Ocho columnas de manifestantes, con música y banderas, saldrán de diferentes puntos de Londres para unirse a la manifestación. Los manifestantes pedirán el fin de los bombardeos de ciudades abiertas, la protección de los marinos y de los barcos británicos y el fin de la no intervención. Una gran colecta será organizada en beneficio de la República española.

COMITE DE NO INTERVENCION

por Bagaría



EL LEON. — ¡El que formen los pueblos sí será buen Comité de no intervención!

LAS CIUDADES FRANCESAS DEL MEDIODIA «QUEDARAN REDUCIDAS A ESCOMBROS»

De «Heraldo de Aragón», Zaragoza, 10 julio:

«La guerra con Francia acrecentaría nuestro ardor bélico y las características raciales de indomable españolismo.

»Pero, con este esfuerzo o sin él, podríamos mirar la guerra con Francia sin pesimismo y afrontarla sin miedo, dadas las circunstancias actuales que hacen que tengamos un Ejército aguerrido y fuerte de varios cientos de miles de hombres movilizados en un frente que es clásico para guerrear contra nuestra vecina, y que ésta apenas podría enfrentarnos, sin cometer gravísima imprudencia, desguarneciendo otras fronteras, más de cuatro o cinco Cuerpos de Ejército bisoños, fuerza fácil de contener y aun de rechazar si en los cálculos de nuestro alto mando entraba el afirmar y reforzar nuestra línea defensiva adentrándola en territorio francés, por la única parte franqueable del Pirineo, la que se extiende desde el Bidasoa a San Juan de Pied de Port.

»Claro es que nuestras poblaciones cercanas a la frontera sufrirían por los bombardeos aéreos inevitables aun supuesta nuestra superioridad cualitativa aérea, pero no sería sin reciprocidad: Burdeos, Toulouse, Bayona, Biarritz y Marsella quedarían reducidas a escombros por nuestros bombardeos en la primera semana de la guerra y sus comunicaciones ferroviarias interrumpidas. Y no digamos nada de las que unen Francia con Cataluña, que dejarían de existir, libres nuestras escuadrillas que la decisión de respetar escrupulosamente la neutralidad del territorio francés no impone hoy.»



El Dr. Negrín, jefe del Gobierno de la República

EN PRAGA

España leal en el Congreso Internacional de los Pen-Clubs

Este año se ha reunido en Praga el Congreso internacional de la Federación de los Pen-Clubs, bajo la alta protección del presidente de la República checoeslovaca, Eduardo Benés, y la presidencia del presidente del Consejo de Ministros de esta República, señor Hodza. Hace diez y seis años que viene dando anualmente fe de vida esta asociación internacional de escritores, fundada —reciente aún la gran guerra— para ayudar a restablecer las relaciones intelectuales entre las literaturas del mundo. En ella están representadas todas las literaturas de Europa, América y las de China y el Japón. El primer presidente de la Federación fué el novelista inglés Galsworthy; luego lo ha sido otro escritor inglés, Wells; y actualmente lo es el escritor francés Jules Romains.

La agudización de la crisis europea ha dado, estos últimos tiempos, sobre todo este año, una importancia especial al Congreso de los P. E. N. Clubs. Solamente el hecho de que éste se haya reunido ahora en Praga, del 26 al 30 de junio, pocas semanas después de haber tenido que mobilizar precipitadamente la República checoeslovaca su ejército para evitar la invasión de las tropas de Hitler, ha constituido un acto de solidaridad de hombres representativos de los más diversos países con el último pueblo amenazado en su libertad e independencia por la nueva política de agresión que ha desencadenado en el mundo el triángulo Berlín-Roma-Tokio.

Han acudido a Praga para asistir a este congreso cerca de 200 escritores, y lo más significativo ha sido que uno de los que acudieron —el representante de Italia, el ex futurista Marinetti— no asistió al congreso: desde el primer día se ausentó. Según parece, la acogida cordial hecha por los periódicos checoeslovacos a los representantes españoles —Corpus Barga por el Pen-Club de Madrid, y Francisco Trabal y Mercé Rodoreda por el Pen-Club de Barcelona— hizo que el ministro de Italia ordenara a Marinetti su partida.

La lucha sostenida por el pueblo español contra la invasión italo-alemana ha latido en el fondo de las preocupaciones del congreso, tanto como la amenaza de invasión alemano-italiana que pesa sobre Checoeslovaquia. A propuesta de la delegación sueca, el Comité ejecutivo hizo suya, y el congreso aprobó por unanimidad, una proposición de protesta contra los bombardeos de ciudades abiertas. Cuando en nombre de los delegados españoles, Corpus Barga subió a la tribuna, para agradecer esta proposición y subrayar que no habían querido presentarla ellos a pesar de que el pueblo español lucha no sólo por su libertad y su independencia, sino por el principio mismo de la libertad e independencia de los pueblos de Europa, el congreso le recibió con una imponente ovación dirigida a España que le impidió hablar durante largo rato y que se repitió varias veces a lo largo y al final de su intervención. El delegado catalán Francisco Trabal fué objeto de las mismas demostraciones al agradecer la acogida hecha por el congreso a la petición de papel dirigida por el Pen-Club de Barcelona para la publicación de la Revista de Cataluña.

Además de la proposición contra los bombardeos de las ciudades españolas, el congreso rindió homenaje a España dando al Pen-Club de Madrid y al de Barcelona representación en el Comité ejecutivo de la Federación Internacional.

En el banquete final del congreso, presidido por el ministro checoeslovaco de Negocios extranjeros y al que asistía el cuerpo diplomático acreditado en Praga, la joven novelista Mercé Rodoreda, autora de «Aloma» que ha obtenido este año el premio Crexells, repartió un escrito del Pen-Club de Barcelona llamando la atención sobre la amenaza que supondría el triunfo de Italia y Alemania en España para la literatura y la lengua catalanas. Y Corpus Barga, invitado a hablar en el momento de los brindis, explicó el sentido y evocó varios episodios de la guerra española que produjeron honda impresión. Los nombres de Madrid y Barcelona fueron recibidos con aclamaciones.

UN LIBRO CADA SEMANA

EL DEMONIO DE BERNANOS

por Eugenio IMAZ

«Le scandale qui me vient d'elle m'a blessé au vif de l'âme, á la racine même de l'espérance.»

«A quoi bon»? ¿Para qué escribir este libro: «Les grands cimetières sous la lune?» Aquellos a quienes dirijo mi voz no son numerosos. En nada cambiarían la fisonomía de ese mundo.» Y Bernanos, que en las primeras líneas nos confiesa que el demonio de su corazón se llama *á quoi bon?* lo hace para soltar ese demonio por la boca y ponerse no a escribir, sino a hablar, sin ninguna clase de miramientos. Como un niño. El prólogo lleva esta fecha: Palma de Mallorca, enero 1937. Un solo soliloquio de 360 páginas, una hilvanada sin casi puntos y apartes, un hablar por hablar y por los demás, por los obispos, por los generales, por la gente de orden, «pour la grande peur des bien pensants» y por la «colère des imbéciles», y un contar como un niño, implacable, que pone los pelos de punta.

★

«Probablemente nunca hubiera hablado del general Franco si no se hubiera pretendido hacer de un Gallifet de pandilla una especie de héroe cristiano para uso de los jóvenes franceses.»

«A quoi bon?» Bernanos piensa en Francia, en los jóvenes franceses, en su propio hijo, teniente de falange, y todo el libro está centrado, a pesar del lugar en que se fecha el prólogo, en Francia, en el porvenir inmediato de Francia; pero no importa: sin Francia, sin la «grande peur des bien pensants»; sin su hijo, Bernanos hubiera hablado, hubiera tenido que hablar, porque ha vivido en Mallorca el «movimiento salvador» y la «cruzada» y él es un hombre, un verdadero hombre, un niño: un cristiano. Por hombre, o por cristiano, y no por francés, aunque él crea lo contrario, le confiaban su llanto antiguos conocidos que sabían sus simpatías realistas, pero que le veían desnudo, casi un niño, en sus miradas perdidas de desamparado. Y le hablaban: le hablaban de hombre a hombre, de una cruzada que era una «cruzada de pesadilla». Y por eso ha escrito el libro, venciendo su demonio y con la «amarga ironía de pretender persuadir y convencer cuando mi certeza profunda es que la parte del mundo que puede todavía rescatarse es sólo la de los míos, los héroes y los mártires.»

★

Escuchemos:

«La depuración de Mallorca (de la que únicamente habla Bernanos porque es la única que ha visto) ha pasado por tres fases bastante diferentes, además de un período preparatorio. Durante éste, hubo sin duda ejecuciones sumarias, realizadas a domicilio, pero que tenían o parecían tener el carácter de venganzas personales que todos reprobaban más o menos y cuyos detalles contaban los unos a los otros en voz baja. Fué entonces cuando apareció el general conde Rossi.

.....

»El recién venido no era naturalmente ni general, ni conde, ni Rossi, sino un funcionario italiano, que pertenecía a las camisas negras. Una buena mañana le vimos desembarcar de un trimotor escarlata. Su primera visita fué para el gobernador militar, nombrado por el general Goded. El gobernador y sus oficiales lo acogieron cortésmente. Subrayando sus palabras con puñetazos sobre la mesa, declaró que él traía el espíritu del fascio. Unos días más tarde, el general con su Estado mayor entraba en la prisión de San Carlos, y el conde Rossi tomaba el mando efectivo de Falange. Vestido con un *mono* negro y con una enorme cruz blanca en el pecho, recorría los pueblos conduciendo él mismo su automóvil de carrera que se afanaban por seguir en una nube de polvo otros coches llenos de hombres armados hasta los dientes. Todas las mañanas los periódicos daban cuenta de estas excursiones oratorias en las que, teniendo a un lado al alcalde y al otro al cura, predicaba la cruzada en una mezcolanza de mallorquín, de italiano y de español. Ciertamente el Gobierno italiano disponía en Palma de colaboradores menos ruidosos que este corpulento bruto, que afirmaba un día en la mesa de una gran señora de Palma, mientras se limpiaba los dedos en el mantel, que necesitaba por lo menos «una mujer por día». Pero la misión especial que se le había confiado convenía perfectamente a su carácter. Tenía que organizar el terror.

»Desde entonces, todas las noches equipos reclutados por él se entregaban a sus trabajos en las aldeas y hasta en los mismos arrabales de Palma. Donde quiera que estos personajes daban rienda suelta a su celo, la escena era la misma. El mismo golpe discreto a la puerta del piso confortable o de la casa humilde, el mismo pataleo en el jardín lleno de sombra, en el rellano de la escalera, el mismo cuchicheo fúnebre que un desgraciado escucha desde el otro lado de la puerta con el oído pegado a la cerradura y el corazón crispado de angustia —«¡Acompáñanos!»— las mismas palabras a la mujer enloquecida; las manos que cogen temblando las ropas familiares que se habían quitado unas horas antes y el ruido del motor que continúa en marcha, allá en la calle. «No despertéis a los chicos, ¿para qué? Me lleváis a la cárcel, ¿verdad?». «Sí», responde el que lo va a matar, que a veces no tiene 20 años. Después se le sube a un camión donde encuentra a dos o tres camaradas, tan callados y tan resignados como él, con la mirada vaga... La camioneta rechina y se pone en movimiento. Aún unos instantes de esperanza, mientras no dejan la carretera. Pero he aquí que modera la marcha y entra dando botes por un camino. «¡Bajad!» Bajan, se ponen en fila, besan una medalla o solamente la uña del pulgar. ¡Pam! ¡Pam! ¡Pam! Después colocan los cadáveres al borde del talud, donde al día siguiente los encontrará el sepulturero con la cabeza destrozada, reposando la nuca en un terrible cojín de sangre negra coagulada. Y digo el sepulturero, porque se ha tenido buen cuidado de hacer lo que había que hacer en el registro de defunciones: «Tal, Tal y Tal, muertos de congestión cerebral.» (P. 126 a 129).

.....

«La primera fase de la depuración duró cuatro meses. En el curso de estos cuatro meses el extranjero, que era el primer responsable de estas matanzas, no dejó de figurar en un sitio de honor en todas las manifestaciones religiosas. Generalmente, le acompañaba un capellán de uniforme, con una cruz blanca en el pecho y pistolas en la cintura. (Este sacerdote fué después fusilado por los militares). Nadie se hubiera atrevido a poner en duda los poderes discrecionales del general italiano. Sé de un pobre religioso que le suplicó humildemente que perdonara la vida a tres muchachas de origen mejicano, que habían sido hechas prisioneras y a las que después de haberlas confesado juzgaba inocentes. «Está bien—respondió el conde que se disponía a acostarse—, consultaré con mi almohada». Al día siguiente por la mañana, mandaba que sus hombres las matasen.

»Así, hasta diciembre, los caminos apartados de la isla, en los alrededores de los cementerios, recibieron regularmente su fúnebre cosecha: todos los discrepantes. Obreros y campesinos, pero también burgueses, farmacéuticos, notarios. Una vez le pedía a un médico amigo mío el cliché que había hecho algún tiempo antes uno de sus colegas radiólogos—el único radiólogo de Palma —y me respondió sonriendo: «Yo me pregunto si podrá encontrarse ese cliché... Al pobre X le han dado el paseo el otro día». Estos hechos son conocidos de todos.

»Una vez, casi terminada la depuración por las casas, fué necesario pensar en las cárceles. Estaban llenas. Llenos también los campos de concentración. Llenos igualmente los barcos amarrados en el puerto, estos siniestros pontones guardados noche y día y sobre los cuales, por exceso de precaución, desde que caía la noche, pasaba y repasaba el lúgubre reflector de un faro, que ¡ay! veía yo desde mi lecho. Entonces comenzó la segunda fase, la de depuración de las cárceles.

»Porque un gran número, hombres y mujeres, se escapaban a las sanciones de la ley marcial puesto que no habían cometido el menor delito material susceptible de ser juzgado por un Consejo de Guerra. Se comenzó, pues, a soltarlos por grupos, según el pueblo de donde eran. A mitad del camino, se vaciaba la carga en el foso.»

★

«Usted me dirá: Se mataba en España... Ciento treinta y cinco asesinatos políticos fueron cometidos desde el mes de marzo al de julio de 1936. Bien. El terror de Franco ha podido pues conservar el carácter de un castigo, hasta feroz y ciego si se quiere, hasta extendido de los criminales y sus cómplices a los inocentes. Pero en Mallorca, donde no se había cometido ningún acto criminal, no ha podido hacerse más que una depuración preventiva, un exterminio sistemático de los sospechosos. La mayor parte de las condenas dictadas por los tribunales militares de Mallorca (hablaré más adelante de las ejecuciones sumarias mucho más numerosas) no han sancionado otro crimen que el de *desafección al movimiento salvador*, manifestada por palabras y hasta por gestos. Una familia burguesa de cuatro personas, padre, madre y dos hijos de diez y seis y diez y nueve años respectivamente, fueron condenados a muerte porque varios testigos afirmaron que los habían visto aplaudir en su jardín al paso de aviones catalanes.» (P. 101).

Ante esta «cruzada de pesadilla», Bernanos busca una explicación. Se la pide a los militares, les pide, más bien, explicaciones, y se las dan. Son ejecuciones de una consigna y la ejecutan públicamente, como se puede cerciorar cualquiera leyendo los periódicos de Palma. Pero Bernanos no se da por satisfecho: «Un juicio no es una consigna». Los militares se lavan las manos, ya saben de qué: «Hace siglos que pensamos que vale más estar a bien con la fe que con la conciencia». Para más explicaciones «que respondan nuestros curas». ¿Qué responden «sus curas»? Y qué responden sus ilustrísimas? ¿Qué responde la persona a quien las conveniencias me invitan a llamar Su Ilustrísima el obispo de Mallorca? El obispo-arzobispo de Mallorca debiera estar muy turbado porque días antes del levantamiento estuvo a punto de negar sepultura religiosa a un joven fascista por tratarse de «un violento». Pero no: la cruzada contra los infieles, la lucha de los buenos contra los malos, el general Mal Menor, la predicación y la administración del evangelio, el gobierno temporal de la Iglesia, dan argumentos que parecen sutiles pero que son verdaderos argumentos: contundentes. Los de la cruzada a cristazo limpio. Toda cruzada es a cristazo limpio. Toda cruzada es de pesadilla. Como todos los Gallifets son Gallifets de pesadilla.

«Porque en fin de cuenta, si Dios se retira del mundo es porque primero se ha retirado de nosotros, cristianos». Y ciñéndose más al asunto: «Han perdido a Dios: bueno. ¿Es que sus ilustrísimas les habían encomendado su guarda? ¡Yo creía que esto era asunto de Uds.!» *Cette charge vous était confiée.* «Si no disponéis contra los malos ricos de más sanción que vuestros preceptos de cuaresma, es un espectáculo bien triste ver vuestras manos ancianas, vuestras viejas manos venerables en las que brilla el anillo del Pastor señalar temblando a los verdugos el pecho de los malos pobres». Este no es vuestro oficio. «Aunque malos, los pobres no pueden ser hechos responsables, por ejemplo, de la crisis económica y de la furia de los armamentos». La verdad es que cuando el número de descontentos es tan grande que no puede ser absorbido por los hospitales y las cárceles se abren de par en par las puertas de los cementerios. Esto lo ha visto Bernanos en Mallorca. Por eso su libro no está escrito sólo para los jóvenes franceses. El escándalo que le viene de ello le ha herido en lo más vivo, en la raíz misma de la esperanza.

★

Este libro, este testimonio terrible de un cristiano ha recibido la callada por respuesta. La única que podía tener, porque en realidad no pregunta nada, contesta a todo; nos cuenta la verdad de los hechos y de las ideas. «La conspiración del silencio» tramada contra él no hará sino que se oiga más su voz en la noche de los cementerios bajo la luna. Ni la propaganda alemana que se atreve con todo, hasta con las «costumbres» del clero, se ha atrevido con él. Ni la propaganda italiana que se atreve con el «catolicismo ondulante» se ha atrevido con él a pesar del «general Rossi». Ni el ministro de propaganda de Franco, el atrevidísimo Serrano Suñer, que ha montado recientemente una campaña feroz contra Maritain y contra Mauriac, lo ha mentado en su discurso. Prueba de que Bernanos ha conseguido su ideal de escritor: hablar el lenguaje irrefutable de los niños. «Comprendo muy bien que el espíritu del miedo y el espíritu de venganza que no es otra cosa que la última manifestación del miedo, la respira la contrarrevolución española. No me sorprende que haya sido inspirada por tal espíritu. El problema reside en que la inspire tan largo tiempo. Escribo pues, en lenguaje claro, que el terror hubiera agotado hace tiempo su fuerza a no ser por el carácter religioso que ha conseguido darle la complicidad más o menos declarada, o quizá consciente, de los sacerdotes y de los fieles».

★

No siempre Bernanos triunfa de su demonio. Ha visto, en Mallorca, «la ayuda que, en tiempo de guerra civil, los hombres de buena voluntad prestan a los hombres de dinero», pero él («á quoi bon?») desde el fondo de su corazón le dicta estas palabras: «La tragedia española, prefiguración de la tragedia universal, nos revela con evidencia la miserable condición del hombre de buena voluntad en la sociedad moderna que lo elimina poco a poco como un subproducto inutilizable».

No tan inutilizable, querido Bernanos, puesto que el hombre de dinero puede servirse de su heroísmo. Menudo problema, Bernanos, saber cuando habla el corazón y cuando el demonio del corazón. Cuando habla el escéptico y cuando el cristiano. Porque Bernanos es un cristiano de corazón, que cree por instinto de conservación; tan consustancial le es la fe. Pero cada cristiano tiene su demonio. Y el demonio de Bernanos si no es la desesperación—porque su instinto de conservación no le permite la entrada —es la desesperanza. Tan endemoniada desesperanza que le hace decir que «la guerra de España no es más que una carnicería». Pero la contemplación de esta carnicería, le ha devuelto a él, a Bernanos, la voz de niño porque suspiró siempre, y por eso ha roto a hablar, por la voz, también niña, del pueblo español. Porque la voz de niño de Georges Bernanos se ha rebelado con tal fuerza, con una fuerza que no hubiera hallado en la melancólica constatación de ver «como se envilecen cosas que uno ha nacido para amar». Y su voz, Bernanos, dará la vuelta a la tierra, empujada contra su demonio: «Si, yo aceptaría la injusticia, toda la injusticia, si tuviera bastante fuerza para ello. Pero tal como soy, no la puedo aceptar sino por cobardía, aunque trate de adornar mi corbardía con un nombre ventajoso, el de escepticismo, por ejemplo, pues no me creo capaz de atreverme a profanar el nombre divino de Caridad.»

Dos nuevos hogares infantiles americanos en España

Desde los primeros momentos de la guerra española la solidaridad internacional afluyó generosamente en auxilio de la República agredida. Los pueblos de todo el mundo comprendieron rápidamente, sin necesidad de grandes explicaciones, que era lo más puro y lo mejor del hombre lo que el fascismo atacaba en España, que era la entraña del pueblo, en su sentido universal, lo que el fascismo quería aniquilar. Fué la solidaridad con la República cauce para todas las fuerzas defensivas del Hombre. Una fase más de la lucha entre la barbarie y las conquistas de la civilización.

La América española, prolongación espiritual de la Península, sintió, más que ningún otro pueblo, por ser su propia carne atacada, la herida fascista. Venciendo los obstáculos, las disimuladas obstrucciones, la solidaridad hispanoamericana acudió fervorosamente.

En los dos años transcurridos, se cuentan por millares los ejemplos del esfuerzo realizado. Hoy más que ayer, sin la menor fatiga, a pesar de las dificultades, el esfuerzo continúa. Hace pocas semanas ha quedado instalado en X (1) el «Hogar Infantil Casa Pueblo de Cuba», creado y sostenido por el pueblo cubano, en el que un centenar de niños españoles vivirán lejos del horror de la guerra, bajo la protección del antifascismo cubano. Hoy nos llegan las noticias de la próxima creación del Hogar Infantil «Pueblo de Chile», en el que un número semejante de niños españoles vivirá bajo la protección del pueblo antifascista chileno.

Mejor que todas las estadísticas son estos hechos concretos los que dan el balance del espíritu hispanoamericano, entera y fervorosamente al lado del gran pueblo español.

(1) *Escrito ya el nombre de la ciudad lo quitamos teniendo en cuenta que las colonias de niños son objetivos preferidos por la aviación enemiga.*



抗戰週年特刊
第三一五期

He aquí el título del diario que la colonia china en París publica para informar a los emigrados de aquel heroico pueblo sobre la lucha contra el invasor japonés. En esos caracteres indescifrables, para nosotros, se habla cada día también de la lucha del pueblo español por su independencia.

La ayuda de Chile a la República

La mobilización del pueblo chileno en favor de la República española, adquirió desde los primeros días de la guerra una gran amplitud. El pueblo demócrata de Chile comprendió desde entonces que defender a la República española agredida era defender las democracias americanas. Un vasto movimiento de solidaridad brotó espontáneo en todos los departamentos de Chile. Se organizaron comités de ayuda en cada pueblo y los resultados estuvieron pronto a la vista. El Comité chileno pro España leal controló una gran parte de la ayuda. El resultado de esta labor unificadora y del trabajo sin descanso de sus miembros lo tenemos patente en el balance de sus actividades desde el primero de marzo al 31 de diciembre de 1937: más de 200.000 pesos chilenos salieron para ayuda de la República, llevando a España el testimonio de la simpatía del pueblo de Chile por sus hermanos españoles.

En otro lugar de este número recogemos otras actividades de solidaridad del gran país suramericano con la España leal. Cada día surgen iniciativas nuevas alrededor de las cuales despiertan nuevas corrientes de ayuda a España. El pueblo español corresponderá al entusiasmo y a la fe que en él se depositó resistiendo hasta vencer.



DANTE. — Me faltó imaginar a Chamberlain.

Hemos sostenido frente a ataques injustos que en España no luchamos ni por el comunismo libertario, ni por un Gobierno socialista, ni por la dictadura del proletariado. Que luchamos por una República democrática y parlamentaria con un hondo contenido de justicia y de progreso social

PASIONARIA

El Estado Mayor alemán y la Historia



Francia en la tenaza alemana-española (La situación política del mundo en el siglo XVI).

(Fotografía y textos tomados del libro de Woelfel «He aquí España -- Historia secreta de una guerra civil», edición K. Kuenhne, Leipzig.)

De un editorial del «Manchester Guardian»

«El relato de las masacres causadas por los bombardeos de ciudades abiertas, en España y en China, ha emocionado al mundo. El Papa, eminentes personalidades eclesiásticas y Ministros han protestado en nombre de la opinión aterrada», escribe el «Manchester Guardian» en su editorial. «La Conferencia Mundial contra los bombardeos, que se reunirá en París este mes, por iniciativa de Lord Cecil, organizada por el «Rassemblement Universel pour la Paix», intenta sacar resultados prácticos de ese movimiento de la opinión, uniendo los numerosos proyectos internacionales de ayuda a las víctimas, e instituyendo comisiones que puedan desplazarse inmediatamente al escenario mismo de los bombardeos para informar al mundo de los hechos reales, y hace posible un contacto permanente entre los representantes de las diversas naciones que toman parte.»

NOTA POLITICA DE LA SEMANA

¿PACTO? ¿MEDIACION?

¿Cómo es posible hablar de pactos con un enemigo que ha traicionado a la patria, a la libertad, que ha vendido a las potencias fascistas girones de nuestro suelo, que ha exterminado millares de familias, asesinado cientos de miles de hombres del pueblo, puesto en manos de moros, italianos y alemanes la tarea de «salvar a España»—el país que disfrutaba, con la República democrática, las condiciones de vida mejores de Europa—, bombardeando sus ciudades, matando sus mujeres y sus niños, incendiando sus museos, destruyendo sus bibliotecas? ¿Cómo es posible que haya quien hable de pactos y mediaciones?

Y, sin embargo, los hay.

E incluso cerca de nosotros. No se piense que son sólo nuestros enemigos quienes hablan de pactar, de terminar la guerra con una mediación. Cerca de nosotros hay también quienes lo dicen—aunque sea en voz baja—y entre ellos puede haber alguien que lo piense de buena fe. Para estos últimos escribimos estas líneas. Para ellos exclusivamente, ya que nuestro pueblo no necesita que se le analicen los hechos en ese sentido. Los conoce bien. Son su propia carne y su mismo aliento.

La mediación es un arma de nuestros enemigos que sólo a ellos aprovecha. Es un arma de los invasores alemanes e italianos, un arma de los traidores que por error nacieron en España. La mediación—y digámoslo alto y fuerte para que nos oigan incluso los que no quieren oír—es la única forma en que sería posible la victoria de Franco. No lo ignora tampoco su acólito Mr. Chamberlain. La mediación y el pacto es el único y el último recurso que tienen los enemigos de España para aniquilar a nuestro pueblo. Y querrían ponerlo en juego rápidamente, antes de que el terrible invierno de 1938-39, lleno de incertidumbres, se presente sobre el panorama español.

La violencia no va a bastar para exterminar a un pueblo que no quiere ni puede morir. No será bastante para borrar una nación, un derecho de gentes, un cuerpo jurídico, del mapa de Europa. La violencia de los ataques hace crecer la moral de nuestro ejército y determina automáticamente el crecimiento de la resistencia. Ese fenómeno seguirá produciéndose paralelamente y las mayores monstruosidades que los fascistas imaginen no podrán impedirlo.

Eso lo saben muy bien Hitler, Mussolini y Franco. Y por esa razón hacen hablar de mediación a sus aliados ingleses. La mediación sería el camino legal de la victoria de nuestros enemigos. Por primera vez, en su contacto con la legalidad de la democracia republicana española, la vileza de la traición, la historia cruenta de la agresión, del pillaje, de la devastación, aparecería a los ojos del mundo velada por una apariencia de legalidad. Ponerse de acuerdo con un hombre justo es asimilarse una parte de su sentido de la justicia. La mediación, único camino de la victoria de Hitler, Mussolini, Franco, sería también el primer acto que daría a esa sombra caótica del estado fascista de Salamanca, una apariencia de vida, la primera apariencia de legalidad.

Y eso no puede desearlo ningún español. El que lo proponga no lo es o se ha olvidado de la dignidad y de la grandeza moral que tienen dos calificativos que son nuestros: el de español y el de leal.

DELEGACIONES ESPAÑOLAS EN PARIS

Impresiones de los Estados Unidos y de la lucha en España

Organizada por el Comité de Coordinación e Información para la Ayuda a la España republicana, se celebró un acto para escuchar a la Delegación española que acaba de regresar de Norteamérica y a otra Delegación procedente de Madrid y Barcelona.

Entre la numerosísima concurrencia que asistió al acto se encontraban Mme. Suzanne Lacorre, secretaria de Sanidad; el senador Morizet; el diputado Ziromsky; el vicepresidente del partido radical, Fabris de Champville; los profesores Bougouin y Maublanc; Pierre Unik; el secretario de los Sindicatos de la región parisiense, Henaff, y otras personalidades. Asistió también al acto el doctor Planelles.

Después de un breve saludo del profesor Langevin, el escritor Ramón Sender explicó cómo todas las clases trabajadoras norteamericanas están con la democracia y el pueblo español.

La opinión norteamericana—añade— está convencida de que el embargo de armas que subsiste, constituye un ataque a las libertades del pueblo español.

Carmen Meana, que ostentaba la representación de las mujeres de Madrid, habló de la opinión femenina en los Estados Unidos.

Habló después el escritor católico José Bergamín. Dijo que así como Pedro, cuando tomó la espada no lo hizo para matar sino para cortar una oreja, así también los jerarcas eclesiásticos que se ponen al lado de Franco han empuñado la espada para cortar la oreja al pueblo, a fin de que éste no oiga ni entienda.

Ogier Preteceille, secretario de Prensa de la U. G. T., habló al país norteamericano. «A fin de que esta gran fuerza de la democracia —añadió— cobre conciencia de sí misma, es menester que se le ayude desde Europa, porque si no corre el peligro de que se inhiba en su aislamiento y de que considere como inútil acudir en favor de unas democracias que no tienen la voluntad de defenderse a sí mismas.»

Después dirigió un saludo emocionante a la asamblea la madre de Fermín Galán, y el consejero republicano de Barcelona, señor Boronat, que lo hizo en catalán.

Terminó el acto con unas palabras de esperanza del profesor Langevin, quien dijo que algún día deberá Europa la subsistencia de la democracia a la resistencia sobrehumana del pueblo español y a la pasión juvenil del pueblo norteamericano.

(*Agencia España.*)

AYUDA A ESPAÑA

Trigo argentino para España

La F. O. A. R. E. (Federación de Organismos de Ayuda a la República Española) de Buenos Aires, lanzó hace algún tiempo la consigna siguiente: «¡Trigo para España!». Los resultados no se han hecho esperar: En el próximo mes de agosto, un barco de trigo saldrá de Argentina a llevar al pueblo de España y a su legítimo Gobierno, una prueba más de que los pueblos americanos saben muy bien de qué lado están sus propios intereses y quién defiende en España lo que a todos los pueblos del mundo interesa: la libertad, la paz y la democracia.



DOLORES IBARRURI

VOLUNTAD DE RESISTIR Y DE VENCER

Toda la España leal al lado del Gobierno

El discurso del doctor Negrín pronunciado el 18 de junio último, en el que se expresaba la voluntad de resistencia y de victoria del pueblo español, ha determinado en toda la zona leal una entusiasta corriente de adhesión expresada a través de acuerdos de sindicatos, de comités locales y provinciales de los partidos políticos, de organizaciones culturales. Millares de telegramas y cartas inflamados de pasión patriótica expresan al doctor Negrín y a su Gobierno la identificación total con su voluntad de resistir hasta la muerte o la victoria. Y ya sabemos que esto quiere decir hasta una victoria segura.

Reproducimos a continuación un elocuente documento dirigido por los mandos superiores de cada sector de guerra al jefe del Gobierno y facilitado en el Comisariado General de Guerra:

«Al excelentísimo señor presidente del Consejo de Ministros y ministro de Defensa Nacional, doctor Negrín.

Los jefes militares y comisarios del Ejército español que en tierra, mar y aire defienden la independencia de la patria en la zona central, han conocido con profunda emoción su admirable discurso, en el que hace nueva apelación al heroísmo de las armas republicanas que luchan por la soberanía española.

Al magnífico llamamiento de vuecencia, expresión máxima de lo que es voluntad y resolución de todo nuestro país, dispuesto a no dejarse arrebatar su suelo, queremos expresar con nuestra más fervorosa adhesión nuestra más inquebrantable disciplina.

En los momentos dramáticos por que atraviesa nuestra patria, en las horas que nuestro Ejército se siente alentado por la voz más representativa, la del jefe del Gobierno español y ministro de Defensa, nosotros renovamos el juramento de defender hasta la última energía, hasta la muerte, la causa sagrada de la independencia nacional, por la que todo soldado da orgullosamente su sangre. Prometemos resistir mientras nos quede una pulgada de tierra, un hombre y un cartucho. Y en la decisión de nuestra resistencia no podrán jamás hacer mella las vacilaciones ni las debilidades de los que no sean capaces de encender su corazón de españoles en esta vocación de luchar hasta el fin de la victoria de todo nuestro pueblo y de su Ejército. Resistiremos hasta que de toda España sean arrojados los invasores que la ultrajan y ensangrientan, y ondee en toda la patria la bandera de la legalidad republicana, que es la auténtica de nuestro país. Mantendremos inflexible la lealtad y la obediencia al legítimo Gobierno de Unión Nacional, cuya política de unidad de todos los españoles dignos es la que V. E. encarna indiscutiblemente como su jefe y ministro de Defensa, y con la que nos sentimos identificados para conquistar la victoria plena.

¡Firmes al lado y al frente de los valientes soldados de España, continuaremos hasta el triunfo total y definitivo, a través de todos los sacrificios y de todos los esfuerzos, conscientes de la responsabilidad histórica de nuestra misión y de la confianza que el pueblo español y su Gobierno ha puesto en nosotros.

Al ratificarle nuestra entusiasta adhesión incondicional, expresamos el sentimiento de millares de combatientes españoles que no quieren ninguna tutela extranjera ni tolerarían otra solución que la que vibra en el discurso de V. E.: la de la victoria de la independencia y de la dignidad de España.

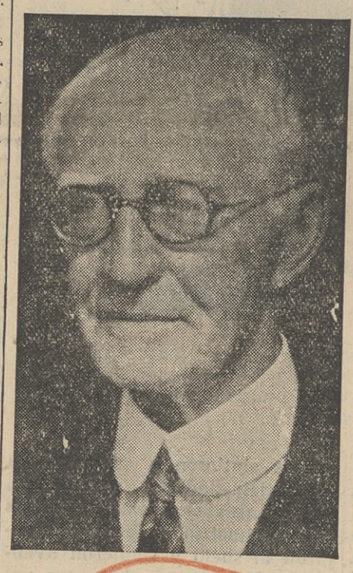
Como españoles y como soldados os aseguramos, señor presidente, que sabremos cumplir con la orden gloriosa de luchar hasta el total aplastamiento de los invasores y la victoria absoluta de la República.

¡Viva el Gobierno de Unión Nacional y su presidente Negrín! ¡Viva el Ejército Popular! ¡Viva la República! ¡Viva España!

José Miaja, jefe de la Agrupación de Ejércitos de la zona central; Jesús Hernández, comisario general de la Agrupación de Ejércitos de la zona central; general Cardenal, comandante militar de Madrid; general Aranguren, comandante militar de Valencia; coronel Matallana, jefe de Estado Mayor de la Agrupación de Ejércitos; coronel Hidalgo de Cisneros, jefe de las fuerzas aéreas; Luis González de Ubieta, jefe de la Flota republicana; coronel Casado, jefe del Ejército del Centro; Fernando Piñuela, comisario inspector del Ejército del Centro; coronel Menéndez, jefe del Ejército de Levante; Francisco Ortega, comisario del Ejército de Levante; coronel Burillo, jefe del Ejército de Extremadura; coronel Moriones, jefe del Ejército de Andalucía.

Coronel Prada, comandante militar de Murcia; coronel Ortega, jefe del tercer Cuerpo de Ejército; Alfonso Reyes, comisario del tercer Cuerpo de Ejército; teniente coronel Bueno, jefe del segundo Cuerpo de Ejército; González Molina, comisario del segundo Cuerpo de Ejército; teniente coronel Barceló, jefe del primer Cuerpo de Ejército; Ramón Díaz Hervás, comisario del primer Cuerpo de Ejército; teniente coronel Huelmes, jefe del Cuerpo de Ejército «A»; Ignacio Rodrigo, comisario del Cuerpo de Ejército «A»; teniente coronel Parra, jefe de las fuerzas blindadas; Luis Sandín, comisario de las fuerzas blindadas; teniente coronel Galán (José María), jefe del veintitrés Cuerpo de Ejército; Antonio Areste, comisario del veintitrés Cuerpo de Ejército.

Sergio Alvarez, comisario del trece Cuerpo de Ejército; teniente coronel García Vallejo, jefe del diez y siete Cuerpo de Ejército; Miguel Navarro, comisario del diecisiete Cuerpo de Ejército; teniente coronel Durán, jefe del diecisiete Cuerpo de Ejército; Ramón Farre, comisario del veintidós Cuerpo de Ejército; comandante Domingo Ungría, jefe del dieciséis Cuerpo de Ejército; Angel Soriano, comisario del catorce Cuerpo de Ejército; teniente coronel Márquez, jefe del trece Cuerpo de Ejército; Enrique Blanes, comisario de la Escuela Popular de Guerra, en su nombre y en el de los alumnos.»—Febus.



Sir Peter Chalmers Mitchell en Paris

Ha pasado unos días en París un gran amigo del pueblo español: Sir Peter Chalmers Mitchell, comandante del Imperio Británico (División Militar); F. R. S. (miembro de la Royal Society); Doctor en Ciencias (Universidad de Oxford); Doctor en leyes (Universidad de Aberdeen, Escocia); Doctor «honoris causa» de la Universidad de Pensylvania; Honory Student of Christian Church (Oxford).

Sir Peter Chalmers Mitchell es uno de los más autorizados amigos que España tiene en Inglaterra. La guerra le sorprendió en Málaga, donde continuó viviendo hasta la ocupación de esta ciudad por las tropas italianas. Su contacto con el pueblo español entregado a la defensa heróica de sus libertades y el haber asistido como espectador a la barbarie desencadenada desde el primer día de la ocupación de Málaga por los rebeldes, lo hicieron peligroso para Franco. Fué detenido y sólo la protesta del capitán de un buque inglés y del cónsul británico en Málaga le salvaron de ser fusilado. Fruto de esta experiencia en tierra española es su magnífico libro «Mi casa en Málaga» (My House in Malaga), del que nos ocuparemos próximamente con la extensión que merece un testimonio de tanto valor.

Sir Peter Chalmers Mitchell, hombre de ciencia de relieve internacional, es un escritor que ha merecido las mayores distinciones de la crítica literaria inglesa. Antes de «My House in Malaga» había publicado «My fill of days», autobiografía donde se resumen sus viajes, su vida científica y su visión del mundo.

VOZ DE MADRID saluda a Sir Peter Chalmers Mitchell con toda admiración y con la más profunda cordialidad y siente una especial complacencia en anunciar a sus lectores la edición española de «My House in Malaga» que aparecerá en breve en una editorial de Barcelona.

Los fascistas españoles aseguran:

«España es una unidad de destino en lo universal. Toda conspiración contra esa unidad es repulsiva. Todo separatismo es un crimen que no perdonamos.»

Del 2.° Punto del «Programa de Falange Española».

Pero sus «protectores» italianos parece que no lo toman muy en cuenta:

«Una operación contra Mallorca sería operación contra Italia y Roma no está dispuesta a tolerarla. Un peligro mortal amenaza a quien intente tocar a Mallorca, nido de las águilas fascistas, que están listas para la defensa, el ataque y las represalias terribles.»

«Il Resto del Carlino», periódico italiano, 26-VI-38.

MY HOUSE IN MALAGA

Sir Peter Chalmers Mitchell

La plata española y los billetes alemanes

Y LA FATALIDAD

En la prensa de los primeros días de este mes aparece una noticia que demuestra hasta la saciedad cómo continua en la España esclavizada por Franco el saqueo sistematizado de alemanes e italianos. Esta vez son los rapaces nazis los que tratan de cobrarse espontaneamente por medios sorprendentes los aviones, los cañones y los soldados perdidos en España.

«El día 7 en la mañana salió un tren de Valladolid con destino a Santander. La parte más importante del cargamento de este tren la constituía un vagón con 70 cajas de moneda de plata acuñada española consignadas a Hamburgo. Custodiaba el tren un contingente de soldados alemanes. Y a la salida de Valladolid, a consecuencia de un acto reconocido posteriormente por las autoridades como sabotaje, el tren descarriló volcándose varios vagones. 19 soldados alemanes resultaron muertos. Y varias cajas reventaron dejando escapar el valioso contenido. La plata española corrió por las vías vallisoletanas. La proximidad de la ciudad hizo que la noticia se propagase rápidamente entre la población, levantando la protesta general por el saqueo y el robo organizados por el invasor.

Las investigaciones de la policía dieron por resultado el descubrimiento de una oficina de cambios («bolsa negra») fundada y dirigida por oficiales del Estado Mayor alemán en España, en la que se pagaba por la plata acuñada española el cuadruple de su valor en billetes del Banco de España de Burgos (billetes fabricados en Berlín). Toda la plata obtenida era enviada directamente a Hamburgo.

Las autoridades de Valladolid se esfuerzan por acallar la protesta pública, dando peregrinas explicaciones y prohibiendo hablar del asunto, pero el hecho de que se haya clausurado la «oficina de cambios» da al pueblo de Valladolid el auténtico sentido de este juego de especulación al servicio de Hitler.

Para que nuestros lectores puedan tener una documentación cronológica sobre los hechos que culminaron en la

REBELION DE LOS GENERALES TRAIDORES

publicaremos, a partir del próximo número, un

RESUMEN HISTORICO DE LA GUERRA

en el que se ve como lo que en un momento pudo tener la apariencia de guerra civil, degeneró en seguida en una

GUERRA DE CONQUISTA E INVASION

Estamos seguros de que

ORIGENES Y PROCESO DE LA REBELION ESPANOLA

será un valioso memorándum para cuantos desean tener una referencia autorizada y veraz de la gran epopeya española contra el fascismo

LA PRIMERA "LEVA" IMPERIAL

por Félix PITA RODRIGUEZ

«Esto ha de llenar de satisfacción a los pueblos hispanoamericanos, que hijos de la misma raza, se enorgullecen de nuestra gloria y llevaban un siglo apesadumbrados por nuestra decadencia. Cuando conozcan el avance de este movimiento y dejen a un lado el prejuicio liberal democrático que les rodeó en su alumbramiento.»

«Entrevista a Franco», por Juan de Córdoba.
«A B C», de Sevilla, 8 de diciembre de 1937.

Este «dejar a un lado el prejuicio liberal y democrático que les rodeó en su alumbramiento», propuesto por Franco en diciembre de 1937 tiene una primera aplicación práctica de vasta significación.

La América española, destinada por el fascismo a colosal colonia, subcolonia de la doble metrópoli de Roma y Berlín, comienza a «gozar» ya de sus prerrogativas coloniales.

Es ésta nota que transcribo, banderín señero del Imperio español que ofrece Franco a nuestro Continente. En ella está, preñada de terrible significación, no por improbable menos terrible, la imagen del futuro que nos destinan. Dice así la información:

«Gibraltar, junio 29.—Unos cincuenta ciudadanos extranjeros, en su mayoría hispanoamericanos, han sido detenidos esta mañana en La Línea por las autoridades rebeldes, por haberse negado a enrolarse en las filas «nacionalistas». Ayer llegó a Gibraltar un número bastante grande de ciudadanos argentinos que escaparon de la zona rebelde por temor a ser detenidos.»—Agence Espagne, 29 de junio de 1938.

Siempre tuvimos al fascismo por fuerza sin control, pero jamás pudimos sospechar que, en lo que nos concierne, los extremos lejanos estuvieran tan cerca. Jamás pudimos pensar que desde tan pronto se decidiese de los hombres de nuestro Continente como de números registrados en las listas de las tropas coloniales. Pero ahí está el hecho con esa brutal violencia fascista, tan a menudo colindante con la inconsciencia. Ahí está ese enrolar hombres de América, por accidente en España, pistola al pecho, con idénticos sistema y medios a los utilizados en las «levas» de la América colonial. Ahí está la Colonia Americana renaciente por mor de Franco y orden de Berlín y Roma.

Si en San Sebastián se grita ya «¡Viva Argentina Fascista!» abriendo la era del complot, el espionaje y la lucha contra los Gobiernos establecidos en América, en Andalucía se lleva a la acción la consigna, enrolando a los primeros hombres de Hispanoamérica que les caen en manos, en las tropas mercenarias con las que aspiran a realizar todo lo que este grito de San Sebastián implica.

No es necesario rebuscar con ahinco en las declaraciones de la prensa fascista española, para encontrar las directivas de la lucha por ese Imperio, cuyas raíces son las mismas que extirparon los pueblos americanos en sus guerras de independencia. Cada vez que de Hispanoamérica se trata encontramos el hilo terminado en cadena colonial. Así «F. E.», de Sevilla, escribe el 3 de febrero de 1938: «Antes de volver siquiera los ojos a sugerencias extrañas, hemos de cumplir y seguir lo que en nuestra propia casa se nos indica y ordena: el Testamento de Isabel la Católica y la ruta de la carabela «Santa María». A ello nos aprestamos alegremente, con la sonrisa en los labios y el espíritu de sacrificio en el corazón».

Con la sonrisa en los labios y el espíritu de sacrificio en el corazón ya comenzaron: ahí están esos primeros hispanoamericanos rebeldes a la «leva» militar a que les obliga su «condición colonial». Ahí están esos hombres de América, encarcelados por negarse a seguir las órdenes del «Caudillo» metropolitano.

Pero todavía tenemos el otro hilo, el que desde Berlín mueve a esas «autoridades rebeldes» que dieron la orden de encarcelar a los «coloniales» revoltosos. Se trata de una de esas monstruosidades nazis que, de no estar bañadas en sangre limpia de hombres, harían reir, tanta es su grotesca estupidez. En ella se nos explica hartamente el por qué esos hombres de La Línea protestaron y se negaron a obedecer, creyéndose a un tiempo exentos e iguales.

Dice el doctor Günter Hecht, colaborador del Servicio de Política Racial, en la revista «Ziel und Weg», Munich, Fasc. 7-8, abril de 1938:

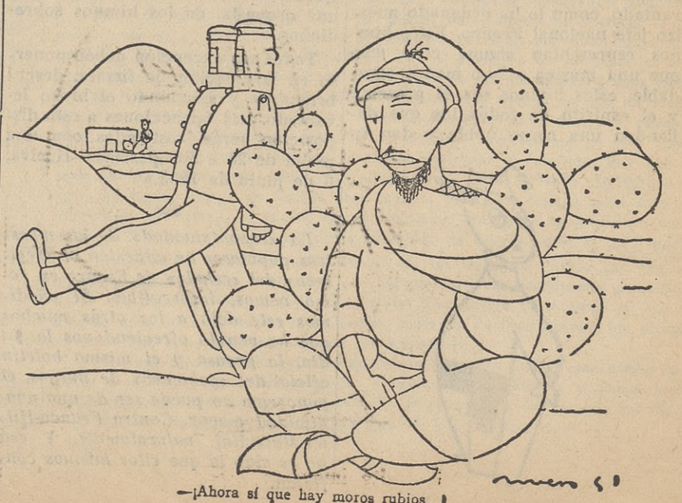
«el gran error de las misiones y las iglesias es el de haber predicado la conversión y el bautismo *sobre la base de una igualdad de todos los hombres sin reservas*. La culpa es, sobre todo, de los convertidos judíos que formaban parte de las misiones y quienes llevaron a ultramar los procedimientos más crueles de los inquisidores mosaicos de España (de confesión católica y sangre judía)... Los horrores cometidos en América Central y en América del Sur fueron, en sus orígenes, cometidos por el clero inquisitorial fanático no por la soldadesca española o portuguesa. Se asombra uno al leer que muchos conquistadores adquirieron su sadismo y sus villanías, llevadas al extremo refinamiento, con el contacto de frailes y curas antaño judíos.»

Le Metrópoli de la Submetrópoli nos revela el secreto. Secreto que en España no será publicado porque podría prestarse a equívocos y porque, al fin y al cabo, se trata de un movimiento «salvador de la religión», apologista del Imperio español, del primero, el colonial americano, cuyos misioneros y conquistadores quedan bastante malparados.

Somos, por hispanoamericanos, pobres gentes que tragamos el anzuelo lanzado por aquellos «misioneros judíos convertidos», que nos creemos montados seriamente en esa «base de igualdad de todos los hombres sin reservas», que nos olvidamos de las limitaciones naturales a los pueblos inferiores, destinados a ser dominados o «protegidos» y que llegamos en nuestra osadía a rebelarnos contra la primera «leva» de tropas «coloniales» efectuada en la misma Metrópoli. Felizmente que el doctor Hecht estaba en Munich para sacarnos de dudas y colocarnos en el lugar que nos corresponde. Felizmente que ahí están esas «autoridades rebeldes» para meternos en la cárcel cuando desobedemos las metropolitanas órdenes.

Después de todo esto vendrá la «Santa María» y sus hombres, rebosante el corazón de «espíritu de sacrificio», «en los labios la sonrisa», gritando de vez en vez un «¡Viva la América fascista!», a enseñarnos con sus misioneros, esta vez ni judíos ni convertidos, de una vez para todas, que debemos «dejar a un lado ese tonto prejuicio liberal democrático que nos rodeó al nacer», olvidar todo lo que tanto costó enseñarnos a Martí, Bolívar o San Martín, y, echando abajo a nuestros Gobiernos, tan bellacamente encaramados en «prejuicios», traducir el «¡Vivan las *caenas!*» clásico, en el teutón «Heil Hitler!» o en el itálico «Duce a noi!», tan imperiales, tan españoles y tan americanos.

EVIDENCIA



—¡Ahora sí que hay moros rubios...!

LA FUERZA DE LA VERDAD

Radio Salamanca decía el 29 de junio:

«Los rojos, vencidos numerosas veces por la superioridad de nuestro armamento en los diversos campos de batalla, están consiguiendo victorias en el campo internacional, gracias a su astucia. ¡Estaría bonito que los derrotados resultasen, por sus malas artes, triunfadores! No se puede repetir la maniobra de gran estilo de la Gran Guerra.»

Esto decían, días pasados, en Salamanca. La «maniobra de gran estilo». No hay en la historia maniobras de gran estilo que puedan contrahacer y desfigurar la verdad. Nuestra verdad llega hasta Salamanca, como llegó a Zaragoza con el fusilamiento del general Cabanellas. Como ha llegado a Valladolid con el discurso del general Yagüe y la persecución de que es víctima desde entonces.

Pero parece que nuestra verdad se infiltra también en Venecia, la dulce ciudad de San Marcos y de los balandros:

«Venecia, julio.—En conversaciones entre los miembros del partido fascista se ha dejado traslucir que estos últimos no creen lo que dice la Prensa sobre las victorias de los invasores de España. No ocultan que, en su opinión, la guerra dura demasiado y que la resistencia de los republicanos podría llevar a la derrota del régimen fascista en Italia. Se oye decir, cada vez con mayor frecuencia, que las tropas intervencionistas deben ser retiradas de España. El fascismo sólo tiene una respuesta para esto: «¿Y quién va a pagar los miles de millones que hemos gastado si nos retiramos?».

Por lo demás, no se creen las falsedades sobre las «atrocidades rojas», porque se conoce el trato dado a los prisioneros de guerra. El pueblo cree que la alta moral del pueblo español en su lucha por la independencia es una prueba de que la vida es mejor con la República que bajo el fascismo.»

¿En qué quedamos? ¿No bastan los últimos veinte mil moros desembarcados para dar a Franco, Hitler y Mussolini la sensación de la seguridad en la victoria? Y la alta Iglesia--no la verdadera Iglesia católica, que está con nosotros a través de los sacerdotes y los fieles catalanes y vascos--, la alta Iglesia no cree ya que esos veinte mil cabileños puedan salvar lo que ellos llaman heréticamente la civilización cristiana»?

La Embajada de España en París, siguiendo instrucciones del Gobierno de la República, desea acusar recibo públicamente, ante los medios interesados en depósitos y finanzas y, sobre todo, ante la opinión pública mundial, de la decisión intervenida en el asunto de la devolución del depósito de oro del Banco de España en el Banco de Francia y a cuyo rendimiento inmediato a su legítimo .Gobernador, .esta Institución bancaria se ha opuesto tan vivamente, independientemente de otras notables colaboraciones.

No puede olvidarse que este hecho, cuyas repercusiones pueden ser tan graves, viene a producirse en los momentos en que el pueblo español pasa por pruebas terribles en la lucha que heroicamente sostiene por su independencia nacional al sur de los Pirineos contra alemanes, italianos, moros y rebeldes y por la democracia, y de cuyos resultados podrán deducirse tal vez muy graves consecuencias para otros países y para el porvenir del mundo.

(Nota de la Embajada de España en París.)

Sobre el saludo fascista

Una orden del Gobernador rebelde de la provincia de Huelva

GIBRALTAR, 11 de julio.—El llamado gobernador de Huelva, señor Joaquín Miranda, ha remitido a los periodistas la nota siguiente:

«Me ha extrañado mucho la actitud general del público, quien, a la audición de los himnos de la Falange, del himno «Oriamendi» o «Legionario» no se levanta descubriéndose y saludando el brazo levantado, como lo ha ordenado nuestro jefe nacional Franco. Estos himnos representan alguna cosa más que una música más o menos agradable, estos himnos son el presente y el espíritu de todos los que defienden una causa noble y dan su vida, su sangre y su sacrificio de una manera generosa. Espero, en el porvenir, sobre la generosidad de todos, en los pueblos como en las ciudades que sea observada la orden que doy, en el momento de la ejecución, sea a la radio, sea por una orquesta, de los himnos sobredichos.



Todos sin excepción deben ponerse en la posición de firmes, descubriéndose y saludando el brazo levantado. Las infracciones a esta disposición serán castigados con una multa de 25 a 500 pesetas.—Huelva, 6 de junio de 1938.»

***

La «espontaneidad» de las muestras populares de adhesión al «régimen» del «estado» de Franco es, como vemos, indiscutible. Si añadimos este dato a los otros muchos que ha venido ofreciendonos la Pidio, la prensa y el mismo boletín oficial del «gobierno» de Burgos, el panorama no puede ser de una unanimidad mayor. Contra Franco-Hitler-Mussolini, naturalmente. Y eso no es sino lo que ellos mismos confiesan.

UN CUENTO INEDITO

LA LECCIÓN

por Ramón SENDER

El capitán Hurtado era el único oficial profesional que teníamos en el campamento de Peguerinos en 1936. No acababa de salir de su asombro ante las milicias. Veía que las virtudes civiles daban un excelente resultado en el campo de batalla y eso debía contradecir los principios de su ciencia militar. Tenía un gran respeto por la combatividad y el valor de los milicianos, pero no comprendía políticamente la democracia y a los que querían hablarle de las libertades populares les contestaba con un gesto impaciente:

—Para cuatro días que va uno a vivir dejadme en paz con vuestras tonterías.

Los milicianos se reían y movían lentamente la cabeza. Pero la disposición de Hurtado para el trabajo de guerra al tado de unos hombres cuya ideología no comprendía, les era simpática a todos.

—Con vosotros — solía decir Hurtado a los milicianos—, se puede ir a todas partes.

Eso les halagaba.

Aquel día Hurtado llamó a cinco hombres elegidos entre los más decididos. Cuatro muchachos y un viejo. Este era tipógrafo. Entre los otros había un ingeniero industrial, un metalúrgico, y dos albañiles. El tipógrafo protestaba siempre porque no tenía tiempo para nada. Desde hacía tres días trataba en vano de leer un discurso del líder sindical de su organización, que había sido publicado en folleto y que llevaba consigo todo sucio y arrugado.

Cuando acudieron a la pequeña casa de madera que había a la salida del pueblo, el capitán no había llegado aún y le esperaron más de media hora. El tipógrafo sacó de la cartuchera el folleto y se puso a leer. Por fin apareció el capitán, acompañado de un sargento telegrafista que solía manejar un heliógrafo. Ese sargento, aunque mostraba un gran entusiasmo por las ideotogías políticas de los milicianos con quienes hablaba en cada caso, no tenía la simpatía de nadie. Veían en él algo servil que a nadie convencía. Era corriente oír hablar de él con reservas.

Antes de sentarse hizo un largo aparte con el sargento. Cuando éste se fué dijo a los milicianos que les había llamado para exponerles un plan de penetración y acción en el campo enemigo. Era muy arriesgado y reclamaba la mayor atención. La derrota sufrida el día anterior por el enemigo había forzado a Mola a organizar su campo seriamente para la resistencia. El enemigo estaba muy bien fortificado, había establecido una línea regular y contaba con abundantes refuerzos. Debían tener patrullas de reconocimiento, con los restos de la caballería mora que lograron salvarse el día anterior. Los milicianos escuchaban impacientes. Hubieran querido asimilar en un instante los conocimientos de aquel hombre. Pero cada cual pensaba que si Hurtado sabía siempre las condiciones en que se encontraba el enemigo y en un combate conocía el momento y el lugar del contraataque eso se debía a sus seis años de academia. Ese nombre—Academia—tenía una fuerza y un prestigio abrumador.

—No es necesario el fusil para estos servicios—explicaba Hurtado—. Son mejores las bombas de mano. Tres de vosotros llevaréis también un pico. Los otros dos, una pala. Cada uno, un rollo de cuerda de cinco o seis metros.

Después de una pausa en la que el capitán pareció muy preocupado por las hebillas de su alta bota de cuero, aunque se veía que pensaba en otra cosa, continuó:

—La penetración en el campo enemigo tiene por objeto producir la sorpresa y la desorientación. Para eso hay que saber evitar los puestos de observación y esto se consigue estudiando bien el itinerario y escogiendo también la hora en relación con la posición del sol o de la luna. El itinerario, flanqueando el viejo camino de resineros...

De nuevo se interrumpió para vigilar la hebilla que no quería dejarse atar. Cuando parecía dispuesto a reanudar la lección, llegó de nuevo el sargento telegrafista. El capitán se levantó y salió fuera. Parecía muy distraído. El tipógrafo sacó su folleto y se puso a leer. El joven ingeniero industrial pensó que no estaba bien salir a hablar aparte con el telegrafista, pero quizá los profesionales daban un gran valor al secreto militar y eso no podía parecerle mal.

Hurtado volvió a entrar y dijo que tenía que salir para un servicio urgente. La lección la daría al atardecer y la penetración de patrulla sería antes del alba, al día siguiente. Había tiempo. Todavía se detuvo para advertir que si antes de la media noche no se habían podido reunir de nuevo, los milicianos debían ir a buscarle al Estado mayor o donde estuviera. El tipógrafo guardó su folleto en la cartuchera y contempló extrañado al capitán.

«Es raro—pensó—. Parece un hombre diferente. Se mueve, se sienta, se levanta habla, como si le doliera la cabeza o las muelas.»

La patrulla iba y venía por el campamento esperando la hora de la reunión. Los cinco milicianos habían quedado libres de servicio aquel día y el tipógrafo seguía leyendo el folleto, algunos de cuyos párrafos había subrayado cuidadosamente con lápiz. Después del bombardeo de la aviación enemiga, hacia las cuatro de la tarde, hubo bastante calma. El silencio del frente era horadado a veces por el fuego mecánico de las ametralladoras. A veces, también, cantaba un gallo en un corral próximo, lo que según el joven ingeniero era una provocación intolerable a su estómago.

Hurtado salió al atardecer, con el sargento, hacia las avanzadas. El cabo de intendencia lo vió ir y venir indeciso. Llegó a los primeros puestos del ala derecha y advirtió a los centinelas que tuvieran cuidado al disparar porque iba a reconocer el «terreno de nadie». Los centinelas lo vieron salir asombrados. «Con hombres tan valientes y tan inteligentes—se dijeron también—se puede ir a todas partes». Hurtado y el telegrafista avanzaron con grandes precauciones en dirección a una casita abandonada, de cuyas ruinas salía humo. Luego los centinelas los perdieron de vista, pero en los relevos se transmitían la consigna: «Cuidado al disparar, que el capitán Hurtado anda por ahí». Era ya medianoche y no había vuelto aún.

A la una de la madrugada el tipógrafo reunió a los demás compañeros y les recordó que el capitán les había dicho que después de media noche debían buscarlo donde estuviera. Antes del amanecer había que realizar el servicio y para eso necesitaban conocer las instrucciones completas. Ya de acuerdo, se enteraron por el cabo de intendencia y el sargento de la segunda compañía del batallón Fernando de Rosa, del camino tomado por el capitán. Con el fusil en bandolera, la bayoneta colgada al costado y media docena de bombas de mano, llegaron los cinco a las avanzadas. Los centinelas les indicaron el lugar por donde Hurtado había desaparecido. La patrulla buscaba entre las sombras, que a veces esclarecía una luna tímida. Con la obsesión de un servicio que había que hacer «antes de la madrugada», recordaban sus palabras: «Si a las doce no nos hemos reunido, buscadme». Y los cinco siguieron avanzando cautelosamente en la noche.

Antes de llegar a la casita en ruinas sintieron a su izquierda una ametralladora. En la noche, los disparos eran estrellas rojas de una simetría perfecta. Se arrojaron al suelo y siguieron avanzando. Volvieron a detenerse poco después porque oyeron voces humanas. No comprendían las palabras, pero reconocían el acento atiplado de los moros. El tipógrafo y otros dos avanzaron y los demás quedaron esperando con los fusiles preparados. Pocos minutos después vieron un grupo de caballos sin jinetes atados entre sí. Como las voces se habían alejado y durante más de media hora no vieron a nadie, siguieron avanzando.

—Cuando encontremos a Hurtado—decía el tipógrafo—, va a ser muy tarde.

Otro miliciano afirmaba y añadía que por si ese retraso no bastaba, todavía sería preciso volver al campamento a equiparse como el capitán había dicho. La última palabra que le habían oído, con la cual quedaba inconclusa una frase de un valor inapreciable era: «el itinerario junto al camino viejo de resineros...». Había que conocer esa frase entera; había que escuchar sus instrucciones antes de penetrar en el campo enemigo si querían hacer un buen trabajo.

—Entrar en el campo enemigo —se decían—no es tarea para el primer miliciano que llega.

En el fondo de un hoyo de obús encontraron al telegrafista. Se quejaba débilmente y parecía haber perdido el conocimiento. Estaba herido en la cabeza y en el pecho. Tenía también una mano ensangrentada. Pero a veces indicaba con esa misma mano una dirección y reía vagamente. Quizá no se reía, pero la boca ancha y hundida bajo las narices daba esa impresión. En la mano izquierda le faltaba el dedo anular. Los que habían dudado del telegrafista se sentían ahora avergonzados. Con la mano ensangrentada seguía señalando el camino de Hurtado en las sombras. Pero no conseguía hablar. Como se negaba a ser evacuado le dieron agua y lo dejaron allí. Siguieron adelante. El tipógrafo dijo que los moros habían cortado el dedo anular al telegrafista para robarle la alianza de oro. Antes de terminar estas palabras llegaron dos obuses del 7.5. Un balín hirió al ingeniero en el brazo. Se oyó una blasfemia y el herido quedó rezagado buscando algo con que atarse el brazo por encima de la herida.

Pero seguían avanzando. Rebasaron dos nidos de ametralladoras, perdieron algún tiempo tratando de reconocer en la obscuridad—la luna se había ocultado de nuevo—por el tacto las facciones de un muerto. Llevaba bigote y, por lo tanto, no podía ser Hurtado. Y siguieron.

Por fin, momentos antes del amanecer, estuvieron ante Hurtado. Pero aquel era otro campamento. Quizá correspondiera al sector de Las Navas. Hurtado abrió unos ojos enormes, de asombro. Su extrañeza era como una serie de preguntas tan claras que no hacía falta formularlas.

—Dijo usted que le buscáramos —explicaban los milicianos.

Hurtado, con la voz temblorosa, mirando los fusiles, preguntaba:

—¿Yo? ¿Para qué?

Estaba tan desconcertado que no acertaba a llevarse el cigarrillo a los labios.

—Para que nos diga cómo hay que penetrar en el campo rebelde.

Hurtado había perdido la mirada juvenil y franca que tenía en Peguerinos. Los milicianos creían que estaba disgustado porque no llevaban las bombas ni los rollos de cuerda. El tipógrafo advirtió:

—Luego iremos a dejar los fusiles y a equiparnos como usted nos dijo, pero quisiéramos que terminara de darnos sus instrucciones para entrar en el campo enemigo.

Fuera comenzaba a amanecer. A la luz del día era ya visible la bandera traidora de Franco. El capitán desapareció y los milicianos quedaron recordando las palabras con las que había interrumpido su lección: «la penetración en el campo enemigo, junto al camino viejo de resineros...». No era tan fácil entrar en el campo enemigo. Sólo un oficial con seis años de academia militar podía pretender organizar un servicio tan difícil. Se sentaron todos en semicírculo. El ingeniero apretó un poco más la venda del brazo, sirviéndose de los dientes y de la mano libre. Habían dejado una silla en el centro, para Hurtado.

Este volvió, pero venían con él otros dos oficiales acompañados de más de quince soldados quienes desarmaron a los milicianos y los condujeron a una zanja. Dijeron al joven ingeniero:

—Salta ahí dentro y así nos evitas tener que arrastrar luego tu cuerpo.

Dispararon sobre él y allí quedó, encogido, en el fondo. Ordenaron al tipógrafo que cogiera una paletada de cal de un pequeño montón que había al lado y la echara al muerto. El tipógrafo contestó en silencio mostrando sus manos atadas. Lo desataron. Cogió la pala y miró a su alrededor. Hurtado no estaba. Volvió a dejarla caer, salvó de un brinco una pequeña cerca de piedra y corrió, corrió, corrió. A sus espaldas oyó varias descargas de fusil. Las pistolas sonaban también como botellitas a las que se les quita de pronto un corcho muy ajustado. Sintió en las piernas los golpes de unas ramas de arbusto que no existían y en la boca un líquido caliente y salado.

Pudo llegar a Peguerinos. Allí estaba yo. Me contó todo esto esto mientras el médico se preparaba a hacerle una transfusión de sangre. Después sacó su folleto sindical del bolsillo y se puso a leerlo.



UN CONCURSO DE «GRINGOIRE»

Todos sabéis que «Gringoire» es un hebdomadario francés que cultiva la literatura y la política con un punto de vista que no coincide a veces con los que el gran pueblo francés sostiene en su prensa, en las Cortes o a través de las opiniones y los actos de su Gobierno. En la gloriosa tradición de las libertades francesas cada ciudadano francés es muy dueño de decir lo que quiere. Y nosotros lo celebramos.

Pero «Gringoire» abre un concurso dando 50.000 francos de premio al «lector que acierte la fecha en que Barcelona caerá en manos de Franco». Como esas profecías tienen que basarse en algun antecedente, nosotros brindamos a los concursantes de «Gringoire» el antecedente de Madrid, para sus cálculos y queremos decir a «Gringoire» (si nos permite acudir a su concurso como lectores asiduos suyos) sencillamente nuestra profecía: Barcelona no caerá nunca. Toda la voluntad de la Alemania y la Italia fascistas será insuficiente contra el heróico deseo de resistencia del pueblo español.

Y a título de documentación queremos refrescar la memoria de «Gringoire», nacido en plena guerra europea, cuando la Francia inmortal se defendía desesperadamente. Queremos recordarle como españoles que precisamente cuando nació «Gringoire» los enemigos del pueblo español, que hoy están con Franco (y sus aliados más fuertes, los imperialistas alemanes) hacían en sus periódicos no ya concursos sino apuestas sobre «la fecha en que los alemanes entrarían en París», sin el menor respeto para los sufrimientos del pueblo francés y el heroísmo de su ejército. Y era ese pueblo español que defiende Madrid el que también defendía a Francia en sus periódicos, el que la ayudaba modestamente con su óbolo y el que se batía en las trincheras al lado del soldado francés (millares de muertos gloriosos lo atestiguan) para impedir que París cayera. Ese pueblo dice a los organizadores del concurso de «Gringoire» que los concursos y las apuestas de la aristocracia española y de los generales de Franco en los años 1914-15-16-17 sobre «la caída de París» fueron olvidados y rebasados por la fuerza de una realidad que pertenecía ayer como hoy al pueblo español y al pueblo francés.



Don Jacinto y la República

Acaba de celebrarse en Barcelona un homenaje a Don Jacinto Benavente, Premio Nobel de Literatura y gloria el teatro moderno español, En el teatro «Romea» tuvo lugar el homenaje y se representó, escogida por el autor, «La propia estimación». El gran actor Juan Bonafé, con su compañía, la puso en escena. El público llenó la sala y cientos de personas quedaron sin localidades y sin poder demostrar a Don Jacinto lo que Don Jacinto sabe muy bien desde hace muchos años (aquellos años anteriores a la guerra, en que fué blanco del odio sin ambages de la aristocracia y del capitalismo liberal madrileño) sin poderle demostrar que el pueblo reconoce a los suyos y guarda para ellos el homenaje merecido. Don Jacinto le fué fiel a su pueblo, y el pueblo de España no olvidó nunca esto. Así se lo dijo la representación oficial de ese pueblo en las personas de los consejeros de Gobernación, Economía, señor Fernández Clérigo, quien llevaba la representación del Presidente del Parlamento, el alcalde de Barcelona, don Hilario Salvadó, y el alcalde de Madrid, don Rafael Henche, accidentalmente en Barcelona. Así se lo dijeron también esos aviones fascistas que al final del acto intentaron volar sobre Barcelona, sobre el Romea, sobre Don Jacinto, sobre el pueblo que le agasajaba, con una misma muerte para todos: con esa muerte fascista cuyos objetivos preferidos son el pueblo y la inteligencia.

Don Jacinto se ha bien ganado este homenaje. Se lo ha ganado y ha llegado el momento justo, hoy, y con su pueblo. Pero Don Jacinto pertenece a Madrid y es allí donde ha de celebrarse un día la segunda parte de este homenaje popular. Don Jacinto es vecino habitual de Madrid y, además, madrileño de nacimiento.

Toda su vida—por lo menos, toda la parte brillante de su vida—transcurre en la ciudad que ahora martirizan los obuses de von Stohrer. Madrid se familiariza pronto con la barbita en punta y el puro tradicional de don Jacinto. Madrid se le entrega con «Los interesas creados». Madrid le lleva en hombros hasta su casa la noche del estreno de «La ciudad alegre y confiada». Don Jacinto se asoma a su balcón de la calle de Atocha. Don Jacinto vive en una casa honda, silenciosa y fragante. Los reporteros han subido muchas veces hasta ese piso. Sin que esto sea asegurar que don Jacinto es un hombre cómodo para la interviú. Don Jacinto come cuando quiere, se acuesta cuando tiene sueño, se levanta cuando se ha cansado de dormir. Los relojes no cuentan para él. Las reglas tampoco. Unas veces dicta a su secretario. Otras veces escribe en la cama, con lápiz, de un tirón, medio acto de comedia. Hay temporadas en que estrena tres o cuatro veces. Hay también temporadas en que no se acerca al teatro más que para jugar al ajedrez en el camerino de algún actor. Le gusta el tabaco rubio—los cigarrotes tradicionales pasaron a la historia—; le gustan los libros bellos, la cocina sobria; le gustan los gatos de ojos eléctricos; le gustan los cafés típicos «Gato Negro», los cafés con divanes de peluche rojo, los cafés con camareros a quienes Galdós debe todavía una cena. Todo esto junto es el aire entrañable, profundo y ligero de Madrid. ¿Don Jacinto es feliz en Valencia? Valencia lo ha tratado bien. Cuando don Jacinto iba con su gorrilla y su bastoncillo liviano, camino de la calle Cardenal Amorós, miradas conmovidas le seguían...

El nuevo homenaje en Madrid habrá que diferirlo hasta después de la victoria, porque si don Jacinto se encuentra de nuevo en «su Madrid» todas las sensatas reflexiones de las autoridades no bastarán para convencerle de que debe salir de nuevo poniéndose a salvo del riesgo de los obuses que los obispos sacrílegos, los usureros y las «damas de estropajosa» de sus comedias dirigen sobre su casa de la calle de Atocha, a través de la rapacidad imperialista de «nazis» y fascistas italianos.

El héroe de cada día

GIBRALTAR.—Mientras un barco rebelde, procedente de Estepona pasaba frente a Gibraltar, un hombre se lanzó al agua y ganó el puerto a nado. Se trataba de un joven español que se presentó inmediatamente al consulado republicano para pedir ser trasladado a Barcelona.

Diariamente se presentan en este consulado evadidos de la zona rebelde que logran llegar a Gibraltar después de múltiples dificultades. Todos piden ser enviados a Barcelona para incorporarse al Ejército republicano. Se calcula que hasta la fecha unos 9.000 andaluces evadidos de la zona rebelde han pasado por Gibraltar.

POR LA PAZ DEL MUNDO Y POR ESPAÑA LEAL

La Conferencia universal de acción por la paz

De dos iniciativas igualmente generosas ha nacido la Conferencia Universal de Acción por la Paz, que va a celebrarse en París del 23 al 25 de julio. Con simultaneidad, el «Rassemblement» Universal por la Paz y el Comité Internacional de Coordinación para la Ayuda a España Republicana decidieron convocar a sus secciones respectivas, en todos los países donde existen, para una acción doble que, si ha de ser eficaz, tiene que coincidir en absoluto: salvar la paz del mundo, ayudando al pueblo español a poner término a la agresión internacional de que es víctima desde hace dos años.

Fué el 8 de mayo cuando, en Ginebra, los organismos directivos del R. U. P. decidieron lanzar un llamamiento y emprender, por medio de una asamblea universal, una acción amplia en defensa de la paz, centrada en el restablecimiento del derecho internacional en España y también en China. Sabido es que el «Rassemblement» es una organización de carácter mundial destinada a aunar, coordinándola para su mayor alcance y eficacia, la acción—antes dispersa—de todas las entidades sinceramente opuestas a la política de agresiones guerreras. Reúne de este modo, y para tales fines, a las Asociaciones y personalidades más diversas: Centrales sindicales obreras y grandes colectividades religiosas, Uniones de antiguos combatientes, Ligas que luchan por el progreso social, como la League for Peace and Democracy, en Norteamérica, y entidades pacifistas de toda índole. En sus cuadros directivos alternan conspicuas figuras conservadoras, como lord Robert Cecil; con parlamentarios de matiz tan distinto como el senador Marcel Cachin; líderes obreros como Léon Jouhaux, al lado del arzobispo de York, del pastor Ezequiel y de otros dignatarios de las distintas Iglesias. El «Rassemblement» brinda a todos ellos un terreno común: la acción por la paz.

Por su parte, el Comité Internacional de Ayuda a España celebraba, el día 14 de mayo, una reunión para oír el relato de la delegación que asistió, en Ginebra, a la Conferencia Parlamentaria; y decidía convocar, en la fecha aniversaria de la rebelión fascista que fué instrumento de la invasión, una magna asamblea en la que estuvieran representados todos los Comités nacionales de Ayuda a la República española. El objeto, en cierto modo más restringido y concreto, era el intensificar por todos los medios el apoyo material y moral a nuestro país. Principalmente con este fin doble: organizar el avituallamiento de la población civil e impedir su asesinato en masa por los salvajes bombardeos fascistas de poblaciones indefensas.

Fueron Marcel Cachin y Jean Zyromski quienes propusieron unificar este propósito con la excelente iniciativa del R. U. P., toda vez que **acción por España y acción por la paz son absolutamente sinónimas e inseparables.** Se logró fácilmente el acuerdo, incluso sobre la fecha simbólica del aniversario. Y el Comité Nacional del R. U. P. francés designó una comisión organizadora, presidida por Léon Jouhaux y compuesta por las siguientes personalidades: el ex ministro Pierre Cot, como presidente del R. U. P. francés; los profesores Langevin y Víctor Basch, por el Comité Internacional de Coordinación; Delahoche, por los antiguos combatientes; Vimeux, por las organizaciones campesinas; madame Malaterre-Sellier, por las asociaciones católicas; el pastor Jezequiel, por la Alianza de Amistad por las Iglesias; y Prache, por las cooperativas. En la comisión de trabajo, más restringida, encargada de los detalles materiales y técnicos de organización, están representados esos mismos organismos y alguno más, como el Partido Socialista francés.

El retraso surgido en la visita a Francia de los monarcas británicos ha obligado a fijar la fecha de la Conferencia el 23 de julio. Pero desde ahora su pleno éxito está asegurado. De todos los principales países democráticos llegan fervorosos mensajes de adhesión y el anuncio de nutridísimas representaciones. Dado el papel especial que desempeña actualmente la Gran Bretaña en la política mundial, y el estado de opininón frente a la agresividad fascista, frente al peligro que ciertas complicidades hacen correr a todos los pueblos pacíficos, era de suma importancia la composición de la delegación británica. Es segura ya la participación personal muy activa de lord Cecil, de lord Davies y del ex presidente del Consejo, Lloyd George, así como del obispo de Durham, además de la de los principales jefes de la oposición y de una fuerte representación obrera.

Hay que lamentar profundamente, en tales circunstancias, la decisión que acaba de tomar, por mayoría, el Bureau de la Federación Sindical Internacional, de no participar oficialmente en la Conferencia Universal. La necesidad apremiante de salvar la paz, defendida heroicamente por el pueblo de España y por el de China, a fuerza de sangre generosa y de sacrificios de toda índole, debe acallar hoy día toda discrepancia sobre tácticas o personas. Pero de todas maneras van a tomar parte preponderante en la Conferencia las más poderosas organizaciones sindicales de los países pacíficos. Y participará personalmente el propio presidente de la Internacional Obrera Socialista, Luis De Brouckere, fiel a la tesis que viene defendiendo con la pluma y con la palabra: «Sólo en España puede salvarse la paz».

Es la voz auténtica de los pueblos la que debe oírse en esta Conferencia mundial. Puede y debe ser el punto de partida de una acción concreta, amplia enérgica en todo el mundo para una verdadera organización de la paz sobre la base de la seguridad común efectiva. Las masas pacíficas del Universo han de manifestar su decisión firme de poner término a las agresiones bárbaras de la tiranía antifascista que, según las nobles palabras del embajador norteamericano en Reims, «no repara en convertir el crimen, la matanza de ancianos, de mujeres y de niños, en instrumento de su política nacional».

Ogier PRETECEILLE.

***

La gran Conferencia Universal de Acción por la Paz, tendrá lugar en París los días 23 y 24 de julio, en el Teatro «des Ambassadeurs», patrocinada por el «Rassemblement Universel pour la Paix».

El «Comité International de Coordination et d'Information pour l'Aide à l'Espagne Républicaine», que se ha encargado de convocar a todos los Comités Nacionales de Ayuda a España del mundo, recibe todos los días adhesiones entusiastas.

Las últimas recibidas son las siguientes: Comité Católico para el envío de barcos de víveres de Inglaterra, quien delega al reverendo E. O. Iredell; Comisión de Ayuda a España de Holanda, representado por el presidente de la Comisión señor Van der Heide; por la Argentina, y en representación de la Federación de Organismos de Ayuda a la República española, señor Ricardo M. Setaro; y de los Estados Unidos de Norteamérica, entre la numerosa delegación americana, estará presente el reverendo Herman Reissig, secretario del Comité Norteamericano de Ayuda a España.

La juventud de todos los países al lado de España

EL PROXIMO CONGRESO DE NUEVA YORK

Dentro de unas semanas se va a reunir en Nueva York un Congreso Mundial de la Juventud por la Paz. Semejante al que se celebró en Ginebra en septiembre del 36, a él acudirán delegados de todos los países, representando a millones de jóvenes de las ideologías políticas y religiosas más diversas, pero todos dispuestos a luchar prácticamente por la paz.

Por su amplitud al abarcar las tendencias políticas juveniles más diversas, por estar en él representada la totalidad, salvo escasísimas excepciones, de la juventud del mundo, el Congreso de Nueva York tiene una importancia fundamental y jugará un papel primordial en la lucha que hoy se desarrolla en un plano internacional —y que para nosotros es la guerra contra la invasión fascista— entre las fuerzas democráticas que quieren la paz y la libertad, y el fascismo, equivalente a guerra y esclavitud.

El Congreso de Nueva York es la expresión de la ayuda, de la contribución de la juventud organizada internacionalmente a la lucha de todos los pueblos del mundo contra los causantes de guerras, contra los salteadores de la paz, contra el fascismo.»

¿Cuál es la condición precisa para que la juventud del mundo pueda prestar toda su ayuda a la defensa de la paz ,tomando medidas prácticas y eficaces en la lucha contra los que han provocado ya la guerra, y la quieren extender a todo el mundo? Esta condición imprescindible es la UNIDAD DE TODA LA JUVENTUD. El Congreso de Nueva York tiene que ser ante todo un Congreso de unidad de todos los jóvenes de opiniones distintas e incluso contrarias, para el fin concreto de la defensa de la paz mundial. La unidad del Congreso es la condición primera y casi exclusiva para que tenga resultados positivos.

¿En qué forma se va a manifestar esta unidad en el seno del Congreso? Para contestar a esto es necesario examinar un poco el programa y ver cómo se van a desarrollar las discusiones.

El Congreso se divide, para la discusión, en tres Comisiones en las que se plantean, respectivamente, los siguientes puntos:

Organización política y económica de la paz.

Situación económica y cultural de la juventud.

Bases filosóficas y religiosas de la paz.

Es evidente que sobre cada uno de estos problemas no puede haber comunidad de criterio en un Congreso al que asisten jóvenes comunistas, republicanos, socialistas, anarquistas, demócratas, republicanos, liberales, cristianos, católicos, protestantes e incluso conservadores.

Sin embargo, el resultado de esta discusión sobre problemas teóricos y generales es que, por encima de todas las diferencias de opinión, el deseo de paz une a todos los delegados. Como es natural, en esta primera parte no hay votación, no hay compromisos contraídos, no hay resoluciones, sino informes objetivos que reflejen las diversas opiniones emitidas sobre cada problema.

Sobre la base del deseo común a todos de lucha por la paz, se pasa a la segunda parte concreta, práctica, eficaz del Congreso: discusión del papel de la juventud en la vida internacional; cómo puede contribuir a defender la paz; cómo debe organizarse para ello, etc., etc. Sobre esta segunda parte se adoptarán resoluciones. Cada asistente y cada delegación nacional contrae el compromiso de luchar por la paz aplicando las resoluciones adoptadas en el Congreso.

¡Congreso de unidad de todos los jóvenes para la defensa de la paz mundial! Esto es, Congreso de lucha contra los agresores, contra los fascistas, contra los que quieren destruir nuestra patria.

Por eso la juventud española debe prestar a este Congreso todo su apoyo y su entusiasmo velando, por encima de todo, por la unidad del Congreso, que es la máxima garantía de su eficacia.

Una declaracion de la Alianza Juvenil Antifascista de España

La Alianza Juvenil Antifascista de España, unión sagrada de todos los jóvenes que defienden la dignidad de la patria y la libertad con las armas en la mano, se dirige a todos los jóvenes liberales, demócratas, intelectuales y trabajadores del mundo, para decirles la realidad de nuestra lucha y de nuestro esfuerzo y nuestro designio inquebrantable de continuar la batalla hasta la victoria.

Por dos nobles, por dos elevadas causas luchan la juventud y el pueblo españoles: por defender la ley y el derecho, que, dentro del marco de la República democrática es la libertad, atacados por la rebelión militar de julio, y por el mantenimiento de la independencia y dignidad nacionales, amenazadas por la invasión descarada de los países totalitarios de Alemania e Italia.

Es España, hoy, la vanguardia activa de la Democracia. Desde sus trincheras se defiende la libertad del mundo entero, el derecho a la independencia de los pequeños países y, con su sacrificio, está impidiendo que los jóvenes y los pueblos de las grandes democracias occidentales se vean envueltos en las convulsiones de la guerra.

Lucha sola contra tres naciones: Alemania, Italia y Portugal. Los gobiernos que debían ser sus amigos, le niegan el ejercicio que las leyes internacionales le conceden; pero a pesar de eso, España lucha y seguirá luchando por su libertad y por su independencia, por la libertad del mundo, y venceremos porque nuestra verdad, nuestra gran verdad, se abrirá paso en el corazón de todos los hombres honrados.

De vosotros, jóvenes amigos del mundo entero, espera la juventud española que seáis los más entusiastas defensores de nuestra causa, que es la vuestra; de vosotros espera la juventud española que gritéis alto a vuestros pueblos, a vuestros Gobiernos, que España merece respeto de nación soberana; que con España hay que cumplir la ley internacional; de vosotros espera la juventud española, que lucha por la libertad, que seáis los voceros de nuestra verdad ante vuestros pueblos.

Movilizándoos alrededor de la juventud española, haciendo que se reconozca su derecho, defendéis vuestra vida, vuestra libertad y vuestra independencia.

Es lo que la juventud española espera de vosotros, jóvenes libres de todos los países.

POR EL COMITE NACIONAL DE LA A. J. A.:
El secretario de Relaciones exteriores,
ENRIQUE LOPEZ

Congreso de la Central Sanitaria Internacional

ORDEN DEL DIA

PARIS, 12 de julio.—He aquí el orden del día adoptado para el próximo Congreso mundial de la Central Sanitaria Internacional para la Ayuda a España republicana (21 al 23 de julio):

1) Consideración y acuerdo de las tareas fijadas a la Central Sanitaria Internacional por la Conferencia Internacional de los 3 y 4 de julio 1937;

2) Un año de experiencia del movimiento de ayuda sanitario en los diferentes países. Un año de experiencia de la Central Sanitaria Internacional:

a) Informe sobre el trabajo de cada organización nacional;

b) Informe de la Secretaría general.

3) Situación sanitaria en España:

a) Informe sobre el desarrollo de los servicios de sanidad militar del Ejército español (informante, Alvarez Puche, inspector general de Sanidad militar);

b) Informe sobre el funcionamiento actual del servicio de Sanidad del Ejército popular en el frente, en la zona de los ejércitos, ambulancias, transfusión de sangre;

c) Informe sobre la obra y el desarrollo del servicio de Sanidad civil; la ayuda sanitaria a la población civil en general, a la infancia y a las víctimas de los bombardeos; la lucha contra las epidemias, etc.

4) El Comité Nacional español informa la creación de un organismo nacional de centralización para todas las relaciones con el extranjero en materia de ayuda (informante, Dr. Planelles).

5) Las tareas de la solidaridad sanitaria; proposición sobre el refuerzo, la centralización y la coordinación de la ayuda en la escala nacional e internacional, correspondiendo a la situación actual en España y a las necesidades de los servicios sanitarios españoles.

6) La acogida a los heridos y mutilados que vienen de España.

7) La ayuda al Cuerpo médical que viene de España.

8) Acción para los sanitarios encarcelados en España franquista.

9) Elecciones a la Secretaría internacional.

10) Decisiones, resoluciones, votos.

Dada la transcendencia de estas tareas que no son sino una digna continuación de las que esa organización viene llevando a cabo desde el comienzo de la guerra, trataremos de tener a nuestros lectores al corriente de los trabajos del Congreso.

Bombas italianas sobre Alicante

Lo que dice un periodista inglés en un periodico conservador

Continuando su criminal ataque a las poblaciones civiles, la aviación alemana e italiana ha bombardeado nuevamente Alicante. La estadística del martirio de mujeres, niños y hombres inermes va aumentando ante la indignación de los pueblos libres y la indiferencia de sus gobiernos.

Pero esas víctimas, esas ruinas, templan en nuevos y más poderosos odios los corazones de los soldados de España. Quedarán en la historia como la vergüenza y el vilipendio de los regímenes fascistas y serán los documentos vivos del heroísmo del pueblo español cuya victoria nadie podrá evitar.

Recogemos a continuación algunos párrafos de un artículo enviado al «Daily Telegraph», periódico conservador inglés, por su corresponsal en Europa, Henry Buckley. Por la ideología del periódico que lo publica, tienen más elocuencia.

«He comprendido —dice Buckley — que no es posible ganar una guerra bombardeando la población civil, después de pasar dos días en esta ciudad martirizada por los aviones, a cien kilómetros del frente más cercano.

»Alicante ha sido bombardeada sin tregua durante 6 semanas. Pero esta terrible y continua tortura ha fracasado en su intento de destruir la moral de la población.

»Todo lo que he visto me ha convencido que los métodos terroristas en la guerra, a la larga, producen exactamente el efecto contrario al que se persigue. Pocas, muy pocas, son en Alicante las personas que quisieran rendirse y el encarnizamiento del general Franco ha sembrado odios que no serán olvidados durante generaciones.

»Varios minutos después de llegar aquí, viniendo de Barcelona, fui testigo del 41 bombardeo de aviación sufrido por Alicante en las últimas seis semanas. La lista total de muertos es de 450 y de 1.500 la de los heridos desde que comenzó en primavera la masacre del puerto mediterráneo.

»La población de Alicante, incluidos los refugiados de Málaga y Almería era, hace poco tiempo, de 120.000 habitantes. Casi la mitad ha dejado la ciudad actualmente para refugiarse en los pueblecitos vecinos.

LAS CALLES DESIERTAS

»Varias calles, cerca del puerto, están completamente desiertas. Los habitantes se han marchado y las tiendas y oficinas han sido trasladados provisionalmente a otros barrios.

»Estas calles están completamente silenciosas, salvo el sonar de uno que otro teléfono al que nadie contesta. Varias líneas de tranvía han cambiado su itinerario para evitar el paso cerca del puerto, objetivo preferido para los bombardeos.

»En otros lugares de la ciudad, las fábricas continúan trabajando, las tiendas están abiertas y los cinematógrafos abren desde las cinco de la tarde hasta medianoche. Los tranvías son conducidos por mujeres ayudadas de niños de 14 ó 15 años, ya que todos los hombres están en el frente u ocupados en retirar los escombros de las casas destruídas por las bombas de Franco.

»La valentía de la población civil es formidable. Los ataques repetidos y las masacres de la aviación no la aterrorizan. Se puede juzgar de la importancia de estos bombardeos por el del 25 de mayo, en el que más de 300 personas perecieron, y por el del día siguiente en el que resultaron 70 muertos y más de 80 casas destruídas.

EL AVION SOLITARIO

»Todo Alicante ha sufrido con estos bombardeos. Muchas bombas caen a dos kilómetros del puerto que es el único objetivo militar. Los bombardeos del puerto han sido casi todos efectuados por un hidroavión Savoya, solitario y atrevido, que ha hundido tres barcos ingleses, el «Maryad», anclado fuera del puerto y del que puede verse aún emergiendo la proa y el puente; el «English Tanker» humeante aún, y el «Torpehaven». El «Farnham», otro barco inglés hundido, fué bombardeado durante el día.

»Este hidroavión solitario viene durante las noches de luna a una altura de 200 metros, cargado con tres bombas, las deja caer y se aleja rápidamente.

»Alicante posee 45 refugios. El mayor puede albergar 2.000 personas. Como falta el cemento, necesario para fines militares, resulta muy difícil construir refugios cerca del puerto a causa de las filtraciones del agua. La mayor parte de los refugios han tenido que ser construídos en la parte alta de la ciudad, hacia la montaña. La mayoría consisten en corredores de unos tres metros de ancho y de unos 2 metros 50 de alto. De él salen pasillos en todas direcciones. Cada uno de estos refugios tiene cuatro o cinco entradas.

SARDINAS Y SOPA

»Los refugios dan la impresión de ser muy sólidos. Todos tienen luz eléctrica y están muy limpios.

»A pesar del menú, todas las condiciones de este Palace están a la altura de su standard. Después de varias semanas con una media de un bombardeo por día, sin contar las falsas alarmas, la telefonista continúa en su puesto y las camareras acuden rápidamente cuando se les llama. Los mozos han sido reemplazados casi todos por mujeres que trabajan muy bien y son rápidas y muy corteses.

»La sangre fría de todos es asombrosa y demuestra que la teoría de que la guerra puede ser ganada sólo con el terror, es falsa.»

★

La fuerza de nuestra verdad llega hasta la prensa que desde el primer momento quiere desfigurarla o negarla. Alicante, como las demás ciudades levantinas, como las de Cataluña y Andalucía, ofrece a los aviadores alemanes e italianos la presa fácil de sus mujeres y sus niños. Pero no alcanzan el objetivo del terror, que es el que buscan. El pueblo español no se desmoraliza; por el contrario aprieta sus filas y renueva sus bríos para resistir, sabiendo que la resistencia es la victoria.



EPOCA: ACTUAL LUGAR: ESPAÑA

(Viene de la primera página)

de soldado. No hay más que conocer al Mussolini de antes de ocupar el Poder y hacerse su leyenda. No hay más que saber que no fué ningún «jabato» en la guerra; que no fué condecorado ni una sola vez, en un frente donde se solía condecorar a la gente por el simple hecho de atacar cuando se daba la orden de ataque; que no resultó herido en ninguna acción y, en cambio, se aprovechó de una pequeña herida producida, por la explosión de un mortero italiano, para dejar el frente al comienzo de la guerra y no volver más. Sin embargo, en 1918 presumía de atleta y de duelista, mientras los demás morían.

El militarismo italiano no es, como el alemán, la expresión de un pueblo al que la historia ha enseñado a estar siempre dispuesto para la guerra. El militarismo italiano es la idea romántica de unos hombres que no son valientes y quieren serlo; que no estuvieron en la guerra y quisieran haber estado. Es la ilusión de una raza de patriotas que quieren imaginarse soldados y no lo pueden lograr.

En el militarismo italiano hay un fermento auténtico, constituído por los hombres que se acomodaron a la guerra. Hay buenos generales; alguno excelente, como Badoglio. Hay también un cuerpo de ingenieros de primera categoría. Pero, a pesar de todo, la guerra de España ha demostrado que el término medio de las tropas italianas sólo destaca en la batalla cuando las condiciones de ésta se aproximan lo más posible a las de un verdadero asesinato.

Ya las he visto en Guadalajara, el año último, correr kilómetros y kilómetros; he visto demasiados Fiat de caza que no se atrevían a descender de las alturas por si el descenso significaba la muerte; he visto a demasiados prisioneros mentir y arrastrarse para salvar la pelleja (cuando un buen soldado se hubiera limitado a permanecer callado), para luego, al convencerse de que no corrían peligro, volver la historia del revés y sentirse más valientes y patriotas que nadie; he visto demasiados de esos asesinatos, grandes, ruidosos, repugnantes, que los italianos gustan de cometer (véase el libro del pequeño Mussolini) cuando saben que nadie va a hacer lo mismo con ellos. He visto demasiadas cosas de éstas para creer que el fascismo haya hecho cambiar las características de los italianos.

Los italianos siguen siendo italianos. Son los mismos que tienen miedo de morir y, sin embargo, quieren ser soldados. (Se puede tener miedo a la muerte, no desear ser soldado y, a pesar de ello, serlo y bueno). Pero ellos, no; ellos lloran y gimen «Mamá mía» en cuanto se sienten heridos. Los oficiales tienen que formarlos tan juntos los unos a los otros que casi se toquen. Si no lo hicieran así, se marcharían en cuanto ellos volviesen la espalda. Necesitan ese contacto fraternal y hasta llego a creer que les es necesario incluso su «Mamá» también. En todo caso, no se les puede llevar lejos de su «Mamá», a luchar en países extraños, como los franceses en tiempo de Napoleón.

Esto no quiere decir que el amor maternal no sea una virtud admirable, ni que se desconozca que un buen soldado es, a veces, un bastardo.

Hemos visto luchar al batallón Garibaldi, prueba de que hay italianos que son buenos luchadores. Les hemos visto serenos, decididos y valientes; tan buenos como las mejores tropas. Hemos visto a Pacciardi, alegre y bello en la acción, como debió de ser Ney. Pero son excepciones. En Italia debería haber cien mil soldados así por cada millón y medio. Y no habrá, seguramente, ni cincuenta mil. Conozco lo que han enviado a la España de Franco, como aviadores y como tropas.

Los bombarderos asesinan muy bien; pero no combaten nunca. Si hubieran querido combatir hubieran acudido, protegidos por cazas o arriesgándose por sí solos si su séquito tenía demasiado miedo para seguirlos, a cortar las comunicaciones de las rutas gubernamentales situadas a 40 kilómetros de Sagunto, ciudad costera emplazada en la ruta de Teruel. Podían casi haber paralizado las operaciones en aquella batalla, bombardeando tres ciudades diferentes y bloqueando la carretera; pero tal operación era peligrosa y no quisieron intentarla siquiera. Se limitaron a bombardear Sagunto todas las noches, matando no combatientes, es decir, mujeres y niños y divirtiéndose a lo clásico fascista italiano, como hacían en Abisinia, donde no había aviación para combatir con ellos. Cuando no tienen aeroplanos con quienes entablar combate son verdaderamente temibles.

¿Qué sucede entonces? ¿Han leído ustedes el discurso de Hitler? Si lo han leído se habrán dado cuenta de que va a haber guerra. Una sola cosa puede demorar esta guerra: que Hitler pierda la confianza en sus aliados.

¿Por qué no aprovecharlo para derrotar a los italianos en España? Todavía es tiempo y se lucharía en tierras ajenas. Es el único medio de evitar la guerra y los italianos son fáciles de vencer. Recuerdo que un general, que por cierto ha muerto ya—como la mayoría de los amigos que conocí el año pasado—me dijo en cierta ocasión, en Guadalajara: «Así, pues, sabiendo que eran italianos, iniciamos una maniobra que no hubiéramos intentado nunca contra otra clase de tropas».

¿Por qué no tratar de derrotarlos ahora en España? Los españoles lo harían con gran satisfacción con que sólo les fuera permitido comprar aeroplanos, artillería y municiones. Los españoles no toman en serio a los italianos y los derrotarán cuantas veces Mussolini les ordene entrar en acción. Durante los últimos cinco meses me he estado acostando todas las noches con la idea de que volverían a atacar; pero no han vuelto a hacerlo. Jamás realizaron la ofensiva con que amenazaban constantemente.

Se limitaban a ir trasladándose en camiones a las ciudades indefendibles del Norte; a Santander, a Gijón. Seguían las huellas de destrucción causadas por los aeroplanos alemanes y por la artillería alemana e italiana entre los defensores vascos, entre los montañeses y los asturianos y ocupaban las alturas cuando sus defensores se habían visto precisados a abandonarlas. A menudo estos defensores contraatacaban y hacían retroceder a los italianos. Cierta altura que dominaba Gijón fué recuperada cinco veces, sin el auxilio de la artillería ni de la aviación.

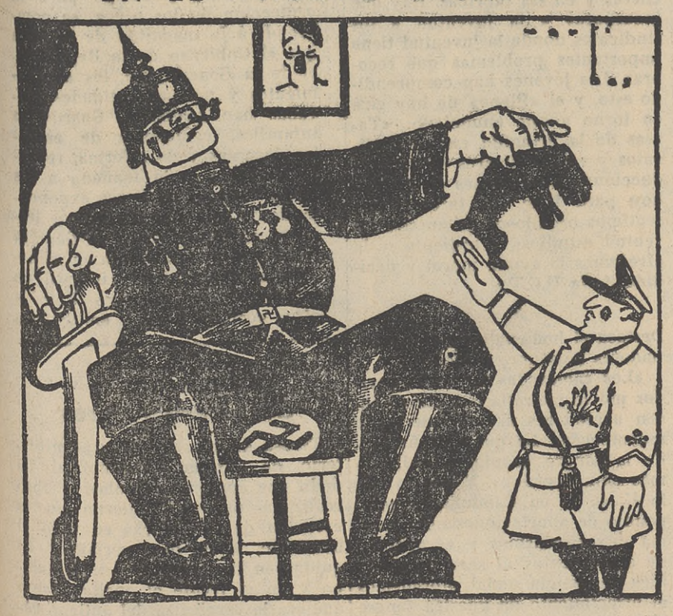
Si los hombres del Norte hubieran contado con aviación y artillería, hubieran batido a los italianos, proporcionando a Mussolini su segunda Guadalajara y a Italia su tercer Caporetto. Pero no tenían aeroplanos—esa historia la dejaremos para otra vez—, ni tampoco municiones al final. Así pudo constituir la caída de Santander una victoria italiana. Fué el prototipo de las victorias italianas: tropas que llegan en camiones una vez la batalla terminada y más telegramas de felicitación que de costumbre. Y durante este tiempo en que los fascistas buscaban seguras y fáciles victorias en el Norte para pedir dinero a cuenta de ellas, el Gobierno republicano formaba un ejército. También esa es otra historia.

Ahora la realidad es ésta: si se quiere destrozar el fascismo, hay que atacarlo por su eslabón más débil; y su eslabón más débil es Italia. Si pierden éste, gastarán algún tiempo en formar otra cadena; pero este tiempo sería más largo todavía si Alemania y el Japón, sus otros aliados, perdieran la confianza en este eslabón. El fascismo puede ser todavía derrotado en España como lo fué Napoleón.

Precisamente ahora se habla mucho de los Océanos. Parece ser que como los americanos estamos protegidos por los océanos, no necesitamos preocuparnos de lo que sucede. Pero, hermano, si estalla una guerra entraremos en ella y tú odiarás esos océanos, tanto el Atlántico como el Pacífico cuando los atravieses en los viejos y nauseabundos barcos de transporte.

Sólo hay un medio de evitar o de retrasar esa travesía, y ese medio es derrotar a Italia, siempre tan propicia, y derrotarla en España y ahora precisamente. De otro modo tendréis que combatir a gentes más fuertes que los italianos y no consentiréis a nadie que os diga que no queréis hacerlo.

EN EL "NUEVO ESTADO"



El general alemán a Franco:
—¡Anda a pasear el perro!

DE UNA NOTA DE LA EMBAJADA DE ESPAÑA EN LONDRES

Algunos hechos concernientes a la intervención italiana en España

AVIACION

Durante los primeros días de abril, el barco italiano «Francafascio» ha desembarcado en Sevilla 150 aviadores.

El 9 de abril: El barco mercante español «Ebro», viniendo de Italia, ha descargado 4 grandes aviones de bombardeo, dos de caza y uno de entrenamiento; 5.000 bombas de 100 kilos cada una; 2.400 cajas de estabilizadores; 350 cajas de espoletas y detonadores, y 350 bidones de aceite de ricino, lubrificante de aviación.

El 10 de abril: El barco mercante italiano «Amebolitas» desembarcó en Málaga 18 pilotos italianos.

El 12 de abril: El barco italiano «Salvatore» descargó aviones en piezas separadas, en Mallorca.

El 20 de abril: El buque de guerra italiano «Conti di Savoia» desembarcó en Algeciras 36 aviadores italianos, que fueron llevados a Sevilla.

El 20 de mayo: El barco mercante español «Ebro» descargó 25 aviones «Fiat», en piezas separadas, y 10 automóviles.

El 23 de mayo: 301 italianos, entre los cuales había 10 aviadores, desembarcaron del barco mercante italiano «Vertumio», en Sevilla.

El 7 de abril: El barco mercante portugués «Reda» desembarcó en las Palmas (Canarias), 100 italianos, de los que la mayor parte eran mecánicos y aviadores que procedían de Portugal.

Un teniente coronel italiano manda, actualmente, las fuerzas aéreas de Tetuán, Marruecos español. En la base de Mar Chica existe un hangar subterráneo donde se hallan muchos aviones italianos. Los oficiales del alto mando del ejército italiano en Palma de Mallorca viven en las oficinas de la Compañía Transmediterránea, cerca del muelle. Un grupo de bombardeo italiano, compuesto de 2 escuadrillas de 79 aparatos Savoya, está estacionado en Soria. El teniente coronel Tupini, que dirige la base de fuerzas aéreas italianas en Logroño, fué trasladado a Zaragoza en los primeros días de abril de 1938. En Sevilla, los italianos construyen un nuevo aeródromo, cerca del lado izquierdo del río Guadalquivir, que será utilizado para fines comerciales por la Compañía «Ala Littorio».

MATERIAL DE GUERRA

El 2 de abril: El barco mercante italiano «Guido Verona» descargó 60 cajas de material de guerra en Sevilla.

El 12 de abril: El barco de guerra italiano «Carlos Miravelle» descargó una gran cantidad de material de guerra en el arsenal de Cádiz.

El 8 de mayo: El navío italiano «Marto» descargó 50 cajas de material de guerra. A mediados de este mismo mes, cerca de 50 cajas, midiendo 1 m. 7 x 0 m. 80, fueron descargadas en Río Martín de un barco italiano, y llevadas al aeródromo de Tetuán.

En los comienzos de abril, Italia envió a las costas del Mediterráneo 20 *vedettas* especiales, de 12 metros, equipadas cada una con dos motores Isotta-Fraschini de 500 CV. Estos barcos pueden obtener una velocidad de 80 kms. por hora, y cada uno lleva dos tubos lanzatorpedos. Han salido de Italia por grupos llevando pabellón rebelde.

En Peñacastillo, en la provincia de Santander, donde existe una escuela de aviación dirigida por alemanes, hay también una escuela de artillería al frente de la cual están italianos.

El 9 de mayo: 9 camiones, llevando un total de 35 toneladas de municiones y de ametralladoras italianas, pasaron por Huelva, viniendo de Portugal.

Hacia el fin de mayo, la batería antiaérea núm. 6 salió de Palma de Mallorca para Cádiz.

El 2 de junio: 8 tanques pequeños, de un modelo hasta la fecha desconocido, fueron descargados en el puerto de Cádiz de un barco que no llevaba nombre. La tripulación era italiana.

El mismo día, el vapor español «Cante» descargaba varias cajas de municiones.

El 12 de junio: Un destructor italiano descargaba en el puerto de Sevilla varios cañones de ametralladoras y una cantidad de obuses y bombas aéreas. El vapor español «Teresa» descargó 300 cajas de municiones y accesorios.

El 22 de junio: El barco español «Marqués de Comillas» descargaba en el puerto de Cádiz, material de guerra y municiones italianas.

El 29 de junio: La fábrica de Perelli trabajaba, noche y día, en la fabricación de 50.000 máscaras contra gas. Se supone que este trabajo está en relación con la guerra de España.

PERSONAL

El 2 y 3 de abril: 207 italianos llegaron a Huelva, procedentes de Portugal.

El 16 de abril: 600 italianos, que habían desembarcado de un barco alemán, salieron de Cádiz para el frente oriental.

El 18 de abril: Del navío italiano «Firenze» desembarcaron 45 técnicos italianos en Sevilla.

Del 1 de mayo al 12: 2.000 italianos llegaron a Sevilla. Entrando en la ciudad por grupos de 200 a 300, vestidos en traje civil y apareciendo al siguiente día en uniforme.

El 22 de mayo: 2.500 italianos desembarcaron del vapor «Duce». Su destino era Zafra.

El 25 de mayo: 150 italianos y 200 portugueses, viniendo de Portugal, llegaron a Huelva, en dirección a Sevilla.

El 29 de mayo: 74 italianos desembarcaron en Cádiz del vapor «Domine».

El 3 de junio: 950 italianos que venían de Italia en el barco hospital «Grandisca» desembarcaron en Cádiz, dirigiéndose a Sevilla.

El 5 de junio: 502 italianos y 113 portugueses viniendo de Portugal, llegaron a Huelva de paso para Sevilla.

El 11 de junio: 150 italianos llegaron en un barco del tipo del «Domine» a Algeciras, siendo enviados a Sevilla.

El 12 de junio: 150 italianos conductores de tanques, llegaron a Sevilla en el vapor «Firenze»; al mismo tiempo llegaban 40 aviadores de la misma nacionalidad.

El 9 de abril: El número total de italianos en Palma de Mallorca era de 9.000. Un gran número de oficiales y de técnicos viven en el hotel Mediterráneo, de Palma de Mallorca.

El 1.o de julio: Importantes contingentes de tropas se están preparando actualmente en Italia y dispuestas para ser embarcadas para España.

De Nápoles, dos batallones de camisas negras (movilizadas en las provincias del Sur).

En Espezzia, una brigada compuesta de: una batería de 220 Howitzers, una batería de largo alcance de 150 m/m, 24 tanques ligeros, 12 tanques pesados, 200 camiones blindados, un regimiento de infantería y una compañía de telecomunicación, se hallan todos reunidos.

El informe español al Congreso Internacional de Bibliotecarios

BRUSELAS.—*Se ha celebrado la reunión anual del Comité internacional de Asociaciones de Bibliotecarios, con asistencia de representantes de más de 20 países de Europa, Asia y América. La Asociación española estuvo representada por el profesor Navarro Tomás, director de la Biblioteca Nacional, y Teresa Andrés, secretaria de la sección de Bibliotecas del ministerio de Instrucción Pública.*

Ningún informe fué escuchado con tanto interés como el de los delegados españoles. Se hallaban presentes los directores de las bibliotecas más importantes de Alemania e Italia. El informe y la memoria impresa, ilustrada con abundantes fotos, produjo una impresión excelente, interesando en especial las noticias relativas a la conservación de la Biblioteca de El Escorial, que los rebeldes habían asegurado estaba destruída, y los detalles sobre protección a los libros evacuados de Madrid. La Asamblea aplaudió y felicitó efusivamente a los delegados españoles.

Aviadores prisioneros

Un balance elocuente

BARCELONA, 12.—Según datos facilitados por el Ministerio de Defensa Nacional, los aviadores hechos prisioneros por el Ejército popular desde el comienzo de la guerra son los siguientes:

Año 1936: italianos, 3; españoles, 11. Total, 14.

Año 1937: italianos, 24; alemanes, 36; españoles, 27. Total: 87.

Año 1938 (enero y febrero): italianos, 2; alemanes, 1; españoles, 4.

Marzo a mayo: italianos, 31; alemanes, 13; españoles, 2. Totales: italianos, 60; alemanes, 50; españoles, 44.

En estas cifras no se incluyen los tres italianos y un alemán capturados durante la primera semana de junio de 1938.—Febus.

***

N. de la R.—Queremos añadir a estos datos oficiales otro que vale por un comentario elocuente. Nosotros podemos presentar como testimonio vivo a los 113 prisioneros cogidos al enemigo. La suerte de nuestros héroes perdidos es bien distinta. Los «caballeros» que desde Salamanca ponen en almoneda a España tienen costumbres menos humanitarias.

Una fiesta del Centro Cervantes

El Centro Cervantes, creado en París por iniciativa de profesores y de hispanizantes franceses para estrechar entre España y Francia los lazos del pensamiento, ha dado, el miércoles pasado, una comida amical en honor de su fundación.

En una atmósfera de calurosa cordialidad, más de cien personalidades francesas, españolas y amigos de España se han reunido, entre los cuales se destacaban figuras bien conocidas del mundo de las letras, ciencias y artes. Al lado del gran físico, profesor Paul Langevin, que presidía, figuraban: Carner, Sánchez Ventura, Santullano, de la Embaja de España; Jocques Hadamard, autoridad mundial en matemáticas; Navarro Tomás, presidente de la Junta para ampliación de estudios, quien, en nombre de los españoles, ha saludado la creación del Centro Cervantes.

Señalemos aún, entre los escritores católicos bien conocidos: José Bergamín, Martin-Chauffier, Gallegos, Rocafull, Marcel Bataillon, profesor de la Sorbonne; Ortega y Gasset, antiguo ministro; los novelistas Ramón Sender, Waldo Frank, Boris Mirkine-Guetzevitch, secretario general del Instituto de Derecho comparado; Etephen Valot, secretario general del Sindicato de periodistas; Mateo Hernández, Clara Candiani, etc., etc.

El Centro Cervantes será, después de las vacaciones, el Ateneo de París, donde los intelectuales franceses y españoles podrán tener contacto en una atmósfera de viva cordialidad.

Revista de la prensa republicana

«LA VANGUARDIA»

«España se rehará por la virtud del pueblo que la ha regado con su sudor y su sangre, pero nunca por el dominio de las castas que la han mancillado. Y luego el porvenir dirá. Entre los trece puntos, no se olvide, el cuarto autoriza el plebiscisto. Lo importante es irradiar la convicción de que la guerra, con extranjeros o sin ellos, sólo puede tener una solución: la que cuadre con el anhelo más general de los españoles. O, lo que es lo mismo, con el anhelo más humano y social. Esta es la política del doctor Negrín. Resistir y convencer, hasta que sea posible triunfar y construir.»

★

«LA HUMANITAT»

se ocupa de la alocución del Presidente de la Generalidad de Cataluña a los nuevos reclutas en estos términos:

«La voz del Presidente de Cataluña se ha dejado oír, una vez más, dirigiéndose a los hombres ya maduros, de las quintas últimamente llamadas —Lluis Companys está tan íntimamente ligado al país que representa y a las esencias de la Patria, que a cada nueva ocasión su sentir interpreta la opinión de la totalidad del pueblo—. El presidente dijo a los nuevos soldados que se vayan confiados.

»Nada ni nadie atentará al patrimonio espiritual ni material de Cataluña. Estos hombres que se van al frente, muchos de los cuales fundaron con el presidente Maciá el partido glorioso de Esquerra Catalana, hombres de una ejecutoria recta y precisa pueden tener la seguridad de que van a luchar por una República democrática, y por las libertades de Cataluña, tal como han luchado siempre.

»Entre los 13 puntos del Gobierno Negrín y el programa y las normas de gobierno que hemos propugnado, no hay ninguna diferencia.

»A los soldados de las quintas incorporadas, a toda la inmensa masa de hombres que Ezquerra Republicana de Cataluña tiene en los frentes, les saludo con emoción y con amor y les pido sólo una cosa: que tengan confianza en sí mismos, que sigan donde han estado siempre: nosotros tenemos la completa, la absoluta seguridad de la victoria de Cataluña y de la Democracia.»

★

«SOLIDARIDAD OBRERA»

Hace unas consideraciones acerca del fascismo, y después de analizar la situación de la zona invadida por italianos y alemanes, añade:

«Pero allí, aún quedan revolucionarios de raza, temperamentos indómitos, hombres que no se resignan a ser esclavos del extranjero, ciudadanos que les repugna la brutalidad y el despotismo impuesto por los mandatarios de Franco. La continua agitación que impera, la descomposición de su retaguardia, la huelga de los campesinos de Córdoba, los disturbios de Navarra, representa una promesa, evidencia que el temperamento español no se somete tan fácilmente como creen los esbirros que pretenden convertir a España en una colonia donde se extirpe toda idea de progreso; toda mejora social, todo deseo de superación; donde la cruz, el látigo y el verdugo presidan sus destinos futuros.»

★

«FRENTE ROJO»

Se ocupa de movilizar todos los recursos de resistencia en el frente de la producción para oponerse a los ataques del enemigo en el frente económico:

«El plan de los invasores es muy claro. La resistencia admirable de nuestro Ejército obliga al enemigo a buscar nuevos métodos para desarticular nuestras fuerzas y desmoralizar nuestra retaguardia *que procure atacarnos por donde crea más vulnerable.* El nuevo aspecto de la lucha ha de ser en el terreno económico...

»La reacción de todos ante este nuevo frente ha de ser tan vigorosa como frente a un ataque del enemigo en la batalla. En este aspecto un problema de importancia capital es el aprovechamiento de las industrias improductivas. La obligación de los sindicatos de señalarlas e indicar también todas aquellas que sean aptas para transformarse en industria de guerra.

»Aprovechamiento al máximo de todas las materias, de todos los minutos de la jornada de trabajo y del último céntimo de salario. Vigorización de todas las posibilidades industriales, tanto en las industrias colectivizadas como en las de propiedad privada.

»Tenemos recursos, hombres y energías para resistir en el terreno económico. También en este frente sabemos que hemos de resistir todos los españoles juntos unidos en torno al Gobierno para que España venza.»

«LAS NOTICIAS»

Comenta la reunión del plano de activistas de la juventud en los sindicatos y en los lugares de producción que se celebra en estos días, y escribe:

«Todas las acciones de nuestra guerra, en los frentes de batalla y en los de la producción, están saturadas del espíritu de nuestra juventud. Nuestra juventud está conquistando para su Patria un porvenir luminoso, y lo conquista en todos los frentes, en las trincheras y en las fábricas. Hay que incorporar a la juventud a los sindicatos donde la juventud tiene importantes problemas que recobrar. Los jóvenes han comprendido esto, y el «Pleno» de hoy gira en torno a este enunciado: «Tareas de la juventud en los sindicatos y en los lugares de la producción». Los jóvenes se reúnen hoy para fijar sus tareas:. Nos sentimos orgullosos de nuestra juventud estudiosa y ardiente, y la ofrecemos la ayuda moral y decidida de la U.G.T.»

★

Destaca el homenaje rendido a los donadores de sangre y dice:

«Los camaradas que caen heridos por la metralla fascista se hacen acreedores a toda suerte de recompensas. La que entraña ésta de la sangre propia es quizá la más ennoblecedora. Y puesto que la U. G. T. en Cataluña es compendio de aportaciones nobles, suma de entusiasmos y agrupación de sentimientos al servicio de la idea de justicia social, otorguemos al ofrecimiento de nuestra sangre el rango más distintivo y brindemos a nuestros soldados aquella fuerza vital que precisan para conservar su vida, que ellos entregan sin condiciones a la defensa de la República y de la independencia política y territorial de España.»

★

«TREBALL»

Dedica su editorial a comentar la inauguración del segundo comedor infantil de Barcelona, y describe la atención que la España republicana ha prestado a los niños de esta manera:

«El día en que se haga un balance de todo lo que ha sido hecho en nuestro campo para la protección de los niños, se comprenderá la magnitud de la obra que el Gobierno de la República, el de la Generalidad, los ayuntamientos y muchas entidades privadas han realizado. Guarderías infantiles, centenares de escuelas docentes y de reforma, reparto de leche a la mañana a los niños, he aquí un breve exponente de lo que han llevado a término, entre el Estado, la Generalidad y el ayuntamiento en actuación conjunta, ayuda infantil de retaguardia, el Socorro Rojo y otras corporaciones y entidades.»

¡RESISTIR!

Una alocución de Jesús HERNANDEZ a los combatientes de Levante

El Comisario del Grupo de Ejércitos de la zona central, Jesús Hernández, ha dirigido a los combatientes de Levante la siguiente proclama:

«Combatientes y Comisarios del Ejército de Levante: Libran nuestras armas en estos momentos una de las batallas más violentas e importantes de nuestra guerra. Los invasores, con prisa rabiosa para apoderarse del pueblo español, desencadenan todo su hierro y su plomo sobre las tierras de Levante. La aviación criminal de Roma y de Berlín ensangrienta nuevos pueblos apacibles e incendia los campos de trabajo y de pan. Hoy es Levante, como ayer lo fueron el Centro y el Este, el objetivo obsesionante de los asaltadores de nuestra Patria. Quieren apoderarse de la rica tierra levantina, de sus huertas fértiles, de sus puertos, de su poderosa industria para debilitar la potencia combativa de nuestro Ejército. Pero la tierra y el pueblo levantinos se alzan junto al glorioso Ejército de la República, para gritar a los invasores: «¡No pasaréis, no daréis un paso más adelante! ¡Atrás, atrás, atrás!»

Esta es la voluntad viva de toda España, fija con su mirada y su corazón, en los bravos soldados del Ejército de Levante, a quienes les cabe el honor y la responsabilidad de defender la República, la independencia y libertad nacionales, en una de las horas más graves de la contienda.

Vosotros, los corajudos combatientes, que venís disputando palmo a palmo el terreno a las legiones del fascismo alemán e italiano, tenéis en el filo de vuestras bayonetas, en las bocas de vuestros cañones, en el pulso de vuestras ametralladoras y, sobre todo, en la decisión de vuestros pechos, la misión de resistir hasta la muerte, el deber de clavaros en la tierra con raíces de hierro, para que en ellas se estrelle la codicia del invasor. De vosotros el Gobierno de Unión Nacional, el pueblo español, la Patria entera esperan un impulso supremo y un nuevo heroísmo sublime.

Cada jefe, cada combatiente un héroe de roca y acero. Cada comisario, un artífice de la voluntad gloriosa de resistir, un forjador de titanes que no se dejan aplastar.

Resistir para descoyuntar al fascismo su plan de conquista de España. Resistir para acelerar la descomposición de la retaguardia facciosa, que empieza a sublevarse de vergüenza, de hambre y de odio contra los tiranos extranjeros. Resistir para facilitar a nuestro Ejército la multiplicación de sus reservas y de sus energías. Resistir para que nuestra Patria no sea triturada por los bárbaros invasores, nuestra vida sojuzgada, y nuestras mujeres y nuestros hijos sometidos a la miseria y a la esclavitud. Resistir para garantizar la hora del contraataque en que toda España sea recobrada a la independencia, a la libertad, al trabajo y al bienestar.

¡Vuestras armas, soldados de Levante, han de ser dignas de las que en noviembre de 1936 resistían y rechazaban al invasor en los muros de Madrid, y la machacaban después en los campos de Guadalajara, y le golpeaban en Brunete y asaltaban sus plazas de Belchite y Teruel! ¡Vuestra bravura ha de ser capaz de imitar la epopeya del Pirineo, donde la División 43 contuvo a las hordas fascistas y de su resistencia inquebrantable extrajo vigor de contraataque para debilitar al enemigo!

Resistir así. Resistir para arrollarlos mañana.

Esta es la orden terminante que vosotros, comisarios, habéis de inculcar en la conciencia de todos y cada uno de nuestros combatientes. Esta es vuestra imperiosa tarea del momento. Este es el mandato de España entera y de su Gobierno.

¡Firmes, de piedra en el suelo de Levante! ¡La independencia de España se defiende aquí. Levantar murallas con la misma tierra que tenéis que defender. Fortificar vuestras posiciones. El terreno que guarda el fusil, lo sepan hacer inexpugnable el pico y la pala. Que todos los brazos que no tengan que estar sobre las armas se movilicen para oponer la barrera de una incesante y sólida fortificación. ¡Resistir, fortificar! Ni un paso atrás.

Podemos resistir y debemos resistir.

El poderío mecánico del enemigo no es suficiente para pasar por encima del coraje y de la fuerza de un Ejército como el nuestro, que sabe por qué y para qué da su sangre. Nuestra infantería es mil veces superior a la que mueve por el terror el enemigo. Tenemos la precisión y los medios de la resistencia. Con ella, cada día nuevos aviones engrosarán la Gloriosa aviación republicana, que sabe batir victoriosamente con su temple heroico, con su destreza y su temeridad, a la del enemigo.

Cada día más cañones y tanques enriquecerán la fortaleza de nuestro Ejército. Cada día, nuestras fábricas de guerra acelerarán el ritmo de su producción. Hasta que lleguemos a superar los efectivos del enemigo y emprender las acciones definitivas que serán posibles y victoriosas si sabemos RESISTIR.

¡Que todos comprendan la responsabilidad de esta hora histórica! ¡La Patria y el Gobierno se sienten orgullosos de sus héroes y saben premiarlos como merecen! Pero la Patria y el Gobierno no perdonarán nunca a los traidores, a los débiles, a los cobardes, a los que no sean capaces de llevar hasta el último aliento ese mandato inapelable: RESISTIR.

¡Ni un metro de tierra más al invasor! El suelo de Levante tiene ahora el precio de la independencia y la libertad de la Patria.

¡COMISARIOS: INCULCAR ESTA ORDEN VICTORIOSA EN TODOS LOS COMBATIENTES, CONVERTIDLA EN EJECUCION DE HIERRO Y DE GRANITO, GRABADLA EN LAS DIRECTRICES DEL MANDO. Haced de ella la bandera más alta de nuestra batalla de hoy.

Con este espíritu ardiente, con esta voluntad en tensión, a cumplir el mandato sagrado.

Por la independencia y la libertad de España. Por la República: RESISTIR.

El Comisario del Grupo de Ejércitos de la Zona Central:
JESUS HERNANDEZ

Conferencia de Teresa Andrés

Teresa Andrés, agregada al ministerio de Instrucción Pública, ha dado una conferencia sobre la obra realizada por el Gobierno en la creación de bibliotecas en todo el territorio, obra que permitirá liquidar en las ciudades, en el campo y en el frente el analfabetismo que era la vergüenza del antiguo régimen.

Teresa Andrés que es una de las especialistas de bibliografía más notable de España, fué escuchada con gran interés.

CARTA DE SUSANA LACORE A UNA COLONIA DE NIÑOS ESPAÑOLES



Susana Lacore, antigua secretaria de Protección a la Infancia en el primer Gobierno de Frente Popular, escribe esta carta contestando a los niños españoles de la colonia de Orly, que le han enviado el primer número de su revista «Ramillete», compuesto por ellos mismos en su pequeña imprenta.

«Mis queridos niños:

»La llegada de vuestro periódico me produce siempre una alegre emoción.

»Una gran parte de mi vida la pasé entre chicas y chicos de vuestra edad, turbulentos como vosotros, pero también, como vosotros, estudiosos, dóciles y cariñosos... ¡Y ahora es para mí tan agradable uniros a vosotros con ellos en mi recuerdo y mi afecto!

»Os felicito por el periódico. Los detalles que en él dais sobre la vida de la Colonia, las composiciones de francés y los trabajos de los pequeños niños de ocho años, las cartas de vuestros camaradas de otras colonias, los dibujos y las ilustraciones que tan hermoso y emocionante lo hacen, todo nos encanta. Y tenemos un sincero agradecimiento por esos profesores abnegados por los cuidados y la atmósfera de alegría con que os rodean, en Orly. Y yo estoy segura que vosotros hacéis todo lo posible por corresponder con vuestra aplicación y entusiasmo al cariño que os testimonian.

»Asistimos, hace pocos días, en Royan, a la salida de los camiones cargados de víveres para España y oímos con gran emoción las palabras del señor Lamoneda, delegado de vuestro gran país. Nos dijo cosas muy bellas sobre el valor y la decisión del noble pueblo español y le aplaudimos calurosamente.

»Sobre vosotros, pequeños exilados, ponemos lo mejor de nuestro corazón... No podemos reemplazar enteramente ni a vuestro padre ni a vuestra madre, pero hacemos todo lo posible para que su ausencia no os sea muy dura. Hay en la Historia del mundo momentos de angustia y entre ellos son de los más duros esos en que los padres deben separarse de sus hijos, aun cuando la separación tenga por objeto evitar a los niños crueles sufrimientos. Los vuestros os han confiado a nosotros mientras ellos resisten valientemente, orgullosamente, con heroísmo, a los enemigos de la libertad y de la paz del mundo. Comprenderéis todas estas cosas cuando hayáis crecido, os acordaréis de Francia, que os acoge y os ama y por nuestra parte tendremos para siempre una gratitud infinita hacia ellos, hacia esos combatientes de la República española que luchan y sufren por nosotros...

»Mis queridos niños, espero que muy pronto volveré a veros. Mientras tanto os beso por el intermedio simbólico de los más jóvenes colaboradores de «Ramillete»: Joaquín Morera, Ignacio González e Isaac Pedregal.

»¡Viva la Colonia de Orly, sus niños y sus maestros!

»¡Viva la República española!

»Susana LACORE.»

Antigua subsecretaria de Estado de Protección de la Infancia del primer Gobierno del Frente Popular.

Se repite el crimen de Guernica

UNA ACLARACION OFICIAL A PROPOSITO DE LA DESTRUCCION DE NULES

BARCELONA, julio.—*«En uno de sus últimos comunicados de guerra, los rebeldes al servicio de la invasión de España aseguraban que nuestras tropas, antes de evacuar Nules, habían cometido toda suerte de atentados, incendiando y haciendo saltar los edificios.*

»El procedimiento de los rebeldes, que es de atribuirnos siempre sus crímenes incalificables, no es nuevo. Han llegado, en su cinismo, a acusarnos del bombardeo de Guernica, destruída por los aviones alemanes, a la vista de los supervivientes de esta misma agresión.

»Nules ha sido atacada de una manera bárbara; ha sido casi completamente destruída por los bombardeos rebeldes realizados durante la ofensiva contra Castellón y que se reprodujeron con más encarnizamiento aún durante el período que ha precedido a la evacuación de la ciudad.

»El enemigo, con esta cínica propaganda, intenta justificar ante el mundo, su delirio de destrucción en España, con el deseo quizá de cubrir la mano no española que, sin escrúpulos, ordena estos crímenes.

»Nuestra retaguardia que, desde hace dos años, ha sufrido y sufre agresiones constantes de la aviación extranjera al servicio de Franco, sabe cual es la verdadera significación de estas afirmaciones absurdas que aparecen, de tiempo en tiempo, en los comunicados de Salamanca.»

LA DESTRUCCION TOTAL DE NULES POR LA AVIACION REBELDE, DESCRITA POR EL «DAILY EXPRES» DEL 21 DE JUNIO

LONDRES, 11 de julio.—*Los rebeldes habiendo anunciado que los republicanos habían destruído ellos mismos la villa de Nules, antes de evacuarla, se recuerda que el «Daily Express» ha publicado el 21 de junio, bajo la firma de su corresponsal en Valencia, la destrucción total de Nules por la aviación rebelde.*

Como si él previniera la futura «versión» de los rebeldes, el «Daily Express» del mismo día escribía en un editorial: «Nules se une a Guernica en el libro de las infamias. Quizá un apologista repugnante nos dirá que Nules también ella misma se destruyó?»

Nosotros reproducimos más abajo el telegrama de M. Gallacher, corresponsal del «Daily Express» en Valencia, publicado por el gran diario londinense el 31 de junio: «Diez mil personas vivían antes una vida fácil en la villa soleada de Nules, compuesta de pescadores. Los bombarderos pasaron por allí. Hoy, después de cinco días, se trabaja entre las ruinas para buscar los que no abandonaron Nules cuando el Gobierno los invitó. No se sabe cuantos han quedado bajo los escombros, pues es cierto que no ha quedado ninguno vivo.

»Yo me atreveré a describir lo que ha pasado en Nules. Yo os diré simplemente que toda la villa ha desaparecido. ¿Os acordáis de Guernica, la ciudad vasca destruida por la aviación? Pues bien, las fotografías de Guernica muestran casas en ruinas por el incendio y el destrozo terrible, pero había algunos muros completos que estaban todavía de pie después que la aviación alemana pudo realizar su experiencia. No es lo mismo en Nules. No hay una sola pared en pie desde que los bombarderos han pasado.

»La ciudad fué bombardeada por primera vez hace cinco días. Primero los aparatos volaron de norte a sur. Se diría que un rastrillo gigantesco la había raspado, formando líneas regulares de casas destruídas. Después, los aviones bombardearon la ciudad volándola de este a oeste. Uno no se puede imaginar una tal destrucción. Casi ninguna vida fué salvada.

»Imaginaos, pues, el asombro de los soldados gubernamentales cuando vieron ayer aparecer de nuevo una escuadrilla de bombardeo que lanzaba sus bombas de gran potencia sobre las ruinas.

»Es un hecho que la ciudad conocida antes con el nombre de Nules ha desaparecido en el curso de cinco días. Si alguna vez se reconstruye, habrá que poner desde la primera piedra hasta la última. Aún más, habrá que hacer nuevos cimientos.

»Se afirma que esta hazaña se debe a los bombarderos italianos.»

Agencia España.

El pueblo argelino ayuda a los niños españoles

BARCELONA.—La solidaridad del pueblo de Argelia con la República española acaba de manifestarse una vez más. Una comisión integrada por el señor Ferre, tesorero de la C. G. T. de Argelia, y por el señor Guenoun, delegado del Comité de Ayuda a los niños de España, acompañados por el vicecanciller del Consulado de España en Orán, visitaron varios centros oficiales Esta comisión está encargada de llevar a Orán otro grupo de niños españoles que serán puestos bajo la protección de la C. G. T.

«En Argelia —declaró un miembro de la Comisión— se ruega con el mismo fervor por los niños de España en las mezquitas y las sinagogas que en las iglesias católicas y protestantes.»

247 alcaldes populares afirman que Valencia no flaqueará

VALENCIA, 15 julio. — Convocada por el gobernador, se celebró una Asamblea de alcaldes de la provincia en el teatro Principal. Asistieron 247 alcaldes, y concurrieron también los diputados a Cortes por la capital y la provincia, representaciones de las organizaciones políticas y sindicales, el alcalde y varios consejeros municipales de Valencia. Habló únicamente el gobernador, quien dió instrucciones a los alcaldes acerca de cuál debe ser su actuación en los actuales momentos, destacando la labor de defensa pasiva que se impone como primordial. También les dió instrucciones acerca de la manera de evitar los emboscados y terminar con los elementos de la «quinta columna». La reunión fué muy interesante.—Febus.



En otro lugar de este número iniciamos una sección de IMAGENES DEL FRENTE, *que continuaremos en lo sucesivo. En ella y en otras correspondencias nos llegará el aliento del frente, casi siempre jovial, porque es la juventud quien lucha y lucha por conquistas de paz, democracia y libertad. Porque, además, está con ellos la alegría gloriosa de defender la patria contra el invasor.* VOZ DE MADRID *envía a esos héroes su emocionado saludo.*

Los emigrados y la España leal

Algunas consideraciones

El Gobierno de la República española, siguiendo su magnífica labor de perfeccionamiento del aparato del Estado, ha promulgado dos Decretos creando un Comité Nacional de Ayuda a España. Hemos querido que al texto de esos Decretos, que vamos a dar a conocer a nuestros lectores, precedan unas breves notas aclaratorias.

Ni la creación de dicho Comité Nacional, que funcionará en España, ni la de sus Delegaciones fuera de España, supone la desaparición de ninguna otra organización de ayuda a España de las muchas que funcionan en los diversos países, nilimitación ni modificación alguna en su estructura interna ni en sus actividades propias. No se trata de substituir a las organizaciones actualmente en actividad, sino de coordinar la acción de todas esas organizaciones.

El Comité Nacional será desde ahora el único organismo competente en España para recibir esa ayuda, para canalizar su llegada a donde deba encontrar aplicación. Las delegaciones en otros países, aun cuando recaigan en algunas de las organizaciones ya existentes, no suponen la desaparición de las demás ni traba alguna a su actuación. Esas delegaciones serán la representación del Gobierno español para cuanto concierne a la ayuda a España. Las demás organizaciones deberán trabajar en contacto con esas delegaciones, quienes les transmitirán los deseos o peticiones del Gobierno y pondrán a su disposición las facilidades, exenciones, franquicias o apoyos que el Gobierno pueda conceder o gestionar. Gracias a esas delegaciones será siempre posible orientar los esfuerzos de todos hacia las necesidades más urgentes en cada momento, reunir mercancías procedentes de varias organizaciones para enviarlas de modo más económico, realizar a la vez, por varias organizaciones, fiestas o actos públicos, etc., etc., y, sobre todo, será posible evitar todo esfuerzo inútil, pérdidas, dispersiones o aplicaciones inoportunas de los resultados del esfuerzo de ayuda.

Creación de un Comité Nacional

DECRETOS

A lo largo de nuestra lucha de independencia ha ido acentuándose el sentimiento de solidaridad internacional y ante la invasión de los Estados totalitarios, los amigos de la paz, en todos los países, en noble emulación, han dado muestras continuas de su adhesión moral a nuestro pueblo. Así surgieron llenos de entusiasmo comités de ayuda a España en aquellos países en que aún no se ha extinguido la llama viva de la democracia, y nos llegaron sus graciosas aportaciones como un testimonio de su identificación con nuestros ideales. El pueblo español ha agradecido estas donaciones generosas y guardará una perenne gratitud hacia aquellos que contribuyeron a fortalecer su espíritu de decidida resistencia y a disminuir los sufrimientos provocados por una invasión bárbara e injusta.

Las circunstancias actuales, recogiendo la experiencia anterior, aconsejan establecer unas normas generales que permitan, de un lado, estimular el movimiento de ayuda a España, y de otro, hacer más eficaz esta ayuda. A este fin se crea un Comité Nacional que cuidará de activar las aportaciones humanitarias extranjeras, coordinando la acción internacional con el Cuerpo diplomático y consular español, que habrá de servir de órgano de relación, a través de sus jerarquías legales, con los distintos organismos nacionales competentes.

Por lo expuesto, de acuerdo con el Consejo de Ministros y a propuesta de su Presidente, se decreta:

Artículo primero. Se crea un Comité Nacional de Ayuda a España a fin de estimular y orientar y centralizar las aportaciones de carácter humanitario procedentes del exterior, destinados al pueblo español.

Artículo segundo. Serán funciones del Comité Nacional:

1.° Despertar y estimular en el extranjero la ayuda a España, manteniendo a este efecto las relaciones oportunas con los organismos competentes.

2.° Servir de órgano de enlace entre las dependencias del Estado español y las organizaciones internacionales de ayuda a España.

4.° Cuidar del exacto cumplimiento de la voluntad de los donantes.

5.° Proponer las medidas que juzgue convenientes para mejorar el movimiento de ayuda a España y establecer las reglas de su funcionamiento.

Artículo tercero. El Comité Nacional se pondrá en relación inmediata con las organizaciones internacionales de ayuda a España, que quieran con sus aportaciones humanitarias contribuir a la disminución de los sufrimientos del pueblo español, y a fortalecer su espíritu de decidida resistencia.

Artículo cuarto. El Comité Nacional de Ayuda a España y en su caso, las delegaciones nacionales y las asociaciones locales de ayuda a España estarán en relación con los representantes diplomáticos y consulares de España en el extranjero para la recepción de los fondos recaudados que quedarán a disposición del Ministerio de Hacienda y Economía, y cuantas aportaciones en especie reciban para el pueblo español.

Artículo quinto. Los gastos de todo género de las aportaciones en especie a que se refiere este Decreto dentro del territorio nacional, lo mismo transportes que aduanas y tasas, correrán a cargo de la Dirección general de Abastecimiento.

Artículo sexto. El Ministerio de Hacienda y Economía procurará invertir las aportaciones en metálico en compras de productos en el país de donde procedan.

Artículo séptimo. El Comité Nacional imprimirá títulos alegóricos de diversos valores que simbolicen el carácter de independencia de la lucha que sostiene el pueblo español, que serán entregados a los donantes extranjeros.

Artículo octavo. Por la presidencia del Consejo de Ministros de acuerdo con los Departamentos de Estado y Hacienda y Economía, se dictarán las disposiciones reglamentarias correspondientes para la ejecución de este Decreto.

Dado en Barcelona, a 29 de abril de mil novecientos treinta y ocho.

El presidente de la República, *Manuel Azaña.*

Cómo funcionará el Comité Nacional

Para dar cumplimiento y en aplicación del Decreto de 29 de abril de 1938, que dispone la creación de un Comité Nacional de Ayuda a España, a fin de estimular, orientar y centralizar las aportaciones de carácter humanitario, que destinadas a sostener al pueblo español en su lucha contra el fascismo, vienen realizando las Organizaciones de toda índole en el extranjero, esta Presidencia del Consejo de ministros ha dispuesto lo siguiente:

Primero. El Comité Nacional de Ayuda a España, estará constituído por un Comité Permanente y un Secretariado General.

Segundo. El Comité Permanente estará constituído por las personas que libremente designe el Gobierno y tendrá por misión reunirse por lo menos una vez al mes, a fin de discutir y aprobar en su caso la Memoria que deberá presentar el Secretario General-Delegado sobre la labor realizada por el Secretario general en el mes anterior, de acuerdo con lo que en la presente disposición se establece, así como para aprobar las normas de funcionamiento y el plan de trabajo del mes siguiente.

Tercero. Será también misión del Comité Permanente, proponer la concesión de los títulos honoríficos alegóricos a que se refiere el artículo 7 del citado Decreto.

Cuarto. El Secretariado General, estará constituído por un Secretario General-Delegado, libremente designado por el Gobierno y dos Secretarios-Asesores.

Quinto. El Secretario General-Delegado, que será al mismo tiempo Secretario del Comité Permanente, tendrá facultades ejecutivas para la organización y funcionamiento del Secretariado General, cuyas atribuciones y misiones serán las siguientes:

A) Estudiar las necesidades del Pueblo español en sus diversos aspectos, llevando un registro de cuantas instituciones de Ayuda oficiales y no oficiales existan en el país, así como de cuantos Establecimientos necesiten, reciban o deseen recibir ayuda del extranjero.

B) Recibir y centralizar todas las peticiones de ayuda que los Organismos comprendidos en el párrafo anterior deseen dirigir al extranjero, dándoles las tramitaciones ulteriores pertinentes.

C) Centralizar toda la Propaganda dirigida al extranjero, que haya de tener como objeto la obtención de Ayuda.

D) Anotar cuantos donativos se hagan a España, procedentes del extranjero, sean cuales fueren su origen, naturaleza y destino.

E) Cuidar de que la distribución de los donativos recibidos de acuerdo con los deseos de los donantes, cuando el destinatario o el destino esté expresamente determinado, pudiendo establecer el control o intervención que estime conveniente, para asegurar que la distribución y el empleo de los mismos se hace de acuerdo con los deseos de los donantes cuando no sea el propio Comité de Ayuda encargado de su distribución.

F) Determinar la aplicación de los donativos recibidos sin destinatario preciso, especificando su distribución de acuerdo con las necesidades establecidas en el párrafo A).

G) Llevar un registro detallado de todas las entregas efectuadas de los donativos recibidos procedentes del extranjero a fines de estadística y para información de las Entidades oficiales o extranjeras que lo deseen.

Sexto. El Secretariado General se organizará en las Secciones que sean necesarias para el cumplimiento de sus misiones especificadas en el párrafo anterior.

Séptimo. Los Secretarios-Asesores tendrán por misión asesorar al Secretario General-Delegado y a través de él al Comité Permanente, de cuantas necesidades y problemas conozcan, proponiendo las medidas oportunas, así como colaborar en cuanto sea necesario para el mejor cumplimiento de las altas misiones del Comité Nacional de Ayuda, tanto en cuanto se refiere al problema interior de distribución, como al exterior de Propaganda para la mayor eficacia de la Ayuda.

Octavo. A fin de coordinar el trabajo y evitar la dispersión de esfuerzos de las diferentes organizaciones que en el extranjero se dediquen a obtener la Ayuda para el pueblo español, el Comité Nacional de Ayuda podrá utilizar como Delegaciones agregadas en el extranjero, al Comité Nacional de Coordinación e Información para Ayuda de la España republicana, así como a las Organizaciones especializadas: CENTRAL SANITARIA INTERNACIONAL, Y OFICINA INTERNACIONAL, PRO-INFANCIA, ls cuales por su organización técnica y económica, pueden ofrecer tanto a las Organizaciones extranjeras como al propio Estado español, absoluta garantía. En estas Delegaciones podrá haber un Delegado permanente del Comité Nacional de Ayuda nombrado entre el personal que de los organismos dependientes del Ministerio de Estado, presten servicio en la Nación o población respectiva, siendo honorífico el cargo.

Noveno. Asimismo por la conveniencia de centralizar en el extranjero la recepción y transporte de los donativos recibidos en especie, quedarán únicamente autorizadas para utilizar los medios de transporte de los organismos el Estado español en el extranjero, las organizaciones que funcionen en cada país como Delegaciones del Comité de Ayuda. Las demás organizaciones extranjeras podrán también utilizarlo a través de estas Delegaciones. Caso de hacerlo por su cuenta se entenderá que renuncian a todo derecho de indemnización por parte del Estado español a toda clase de gastos de transporte y Aduanas.

Décimo. A partir de la publicación de esta Orden, ningún departamento oficial español podrá hacer propaganda en el extranjero con fines de Ayuda más que a través del Secretariado General del Comité Nacional de Ayuda a España.

Undécimo. Los gastos de funcionamiento, personal y material del Comité Nacional de Ayuda a España, correrán a cargo de esta Presidencia del Consejo de ministros.

Barcelona, 2 de julio de 1938.

Ahora no somos nosotros, sino un general alemán quien habla: «En líneas generales hemos preparado una frontera italohispanoalemana dispuesta al combate», ha dicho el general alemán Reichenau en un informe sobre la guerra de España. Y ha añadido: «Alemania e Italia se han establecido sobre las líneas estratégicas vitales de Francia e Inglaterra. Los caminos del Mediterráneo están ya cortados. Mientras experimentaba su material militar, Alemania ha tomado ventajas considerables sobre los demás Estados.»

Actividad de los españoles en Francia

¡ASI SE TRABAJA!

Comité local de defensa del pueblo español, de Raismes-Sabatier

Este Comité ha colectado desde su fundación hasta el día 30 de abril de 1938 la suma de 292.162'35 francos.

He aquí el detalle:

Remitido al cónsul de España en Lille, 1.794 fr.; al Socorro Popular de Francia, 16.837'15; a la Casa de España y colonias, 1.942'05; para el barco a Bilbao, 8.349'95; socorro a refugiados, 1.165; socorros a las familias de los combatientes, 60.718; gastos generales para el Comité, 22.528'45; remitido en efectivo al Comité Nacional, 177.356'40.

Total: 290.691 fr.

Efectivo en caja a la fecha: francos 1.471'85.

Este comité ha mandado al Comité Nacional 9 camiones con víveres por un peso de 29.187 kilos, cuyo valor asciende a 103.295 fr. Además, ha enviado 600 kilos al Socorro P. F. en Lille y últimamente 800 kilos al consulado de España en la misma ciudad por un valor de 7.200 francos, lo que hace un total de 110.495 francos.

El tesorero: E. VEGAS

★

CONGRESO INTERESANTE

Amicale des Volontaires de l'Espagne républicaine

Después de haber combatido en España, los voluntarios que han regresado a Francia no quieren que su acción haya terminado al dejar el frente de batalla.

Se han organizado, y los días 15 y 16 de julio celebran el primer Congreso, y trazarán las líneas y la orientación de l'*Amicale des Volontaires* de España republicana, que desea seguir incansablemente la lucha para derrotar al fascismo, trabajando por la unión de todos los que están amenazados por él.

A todos los voluntarios que residen en Francia y que no pertenecen a esta organización, se les pide que se dirijan a la A. V. E. R., 1, cité Paradis, Paris-9.

★

EN VIVIEZ - PENCHOT

Aveyron

Relación de las cantidades recaudadas desde el 1.o de enero hasta el 30 de junio por el Comité local de defensa del pueblo español:

Enero, 1.813'90 fr.; febrero, 1.909; marzo, 1.819'85; abril, 1.930; mayo, 2.162; junio, 2.742.

Recaudación extraordinaria en el mes de marzo con motivo de una fiesta, 591'90.

Total: 12.968'65.

Dicha cantidad fué entregada al tesorero regional para socorrer a las familias de los heroicos voluntarios de esta región.

★

CUENTAS CLARAS

Comité de Fargniers

Reunidos los camaradas de este comité para controlar las cuentas del ejercicio anual que terminó el 26 de junio, fueron nombrados los camaradas Desiderio Rojo y Feliciano Baquro, quedando satisfechos todos de la labor desarrollada por el Comité cuyo resultado es el siguiente:

Cuentas mensuales, 3.528'65 frs.; tarjetas postales, 551; para heridos de guerra, 161, Total: 4.240'65 frs.

Esta suma fué enviada al Comité Nacional.

Por el Comité: G. MARCOS

★

COMITE DE DEFENSA DE TOULOUSE

Movimiento de la tesorería en el mes de mayo de 1938

ENTRADAS. — En caja el 30 de abril, 13.423'85 frs.; donativos del mes, 4.274'15; sección de Izaourt, 210; transporte de paquetes, 1.104; venta de libros y diarios, 102; beneficio de una velada, 1.198'80; cotizaciones del mes de mayo, 4.277. Total de entradas: 24.589'80.

SALIDAS.—Socorro a las familias, 7.468; compra tela-lana para sección femenina, 1.975'30; socorro a milicianos heridos de paso por la localidad, 1.360'95; para la colonia infantil, 179; enviado al Comité Nacional, 1.000; gastos por transporte paquetes a España, 678'20; gastos de secretaría, 185'45. Total de salidas: 12.647'50.

En caja el 30 de mayo, 11.942'30.

Los donativos y entradas en general disminuyen considerablemente, y los gastos aumentan, resultando que se agotarán los fondos de nuestra caja regional. Para evitar que esto ocurra, es necesario reforzar todas las actividades incrementando las colectas. Un esuerzo más, españoles de Toulouse. Lo exigen los familiares de los combatientes.

Por el Comité: Pedro SORO

La invasión fascista en el Marruecos español

RABAT.—Acaba de terminarse la instalación de un nuevo aeródromo rebelde en Sidi-Guermant, Marruecos español. Prosiguen los trabajos para terminar rápidamente otro campo de aviación en Ainzoren, en la kábila de Beni-Urriaguel.

***

RABAT.—En las últimas semanas han sido descargadas en los puertos del Marruecos español enormes cantidades de material de guerra de todas clases, entre los que se cuentan más de 300 cañones.

***

GIBRALTAR.—Parece que las fortificaciones italoalemanas de Tarifa, combinadas con las de Marruecos, han sido terminadas. Se ignora exactamente el número de piezas instaladas, pero se conocen al menos dos grupos de 305, 4 baterías de 150 y varios grupos de tiro rápido.

***

TANGER.—Los trabajos de fortificación y construcción de trincheras continúan activamente en la frontera franco-española de Marruecos. Estos trabajos están dirigidos por un grupo de ingenieros alemanes.

Dos años de resistencia republicana

Estos días aparecerá en París una hermosa revista editada por el Comité Nacional de defensa del pueblo español, organismo de solidaridad de los emigrados españoles hacia su pueblo.

La revista en cuestión está editada en lengua española. Consta de 32 páginas y de magníficas cubiertas presentadas en colores.

Esta notable publicación ha sido editada para difundir las ideas del Congreso nacional de solidaridad celebrado por el Comité Nacional durante los días 28 y 29 de mayo en París, y tiene además por objeto conmemorar el segundo año de la resistencia republicana.

Esta revista, que debe ser leída por todos los españoles, contiene los textos de los informes del Congreso de solidaridad. Además de su riqueza gráfica, de extraordinario interés, publica artículos de: Agustín Marcos, José Muley, Francisco Zalacain, P. Araúzo, Enrique Dueñas, Ruiz Vilaplana, Pita Rodríguez, Castellote, Heussler, André Marty y otros, insertando también muchos documentos de interés relacionados con España y con la solidaridad.

Los pedidos deben pasarse al Comité Nacional de Defensa del pueblo español, 8, avenue Mathurin-Moreau, Paris-19°.

Los estudiantes en la defensa de su patria

En el Casal de la Cultura, se ha celebrado un acto organizado por la Unión Federal de Estudiantes Hispanos en que hablaron entre otros el comisario de la Unión Federal, compañero Muñoz Suay y Serafín Aliaga, presidente de la Alianza Juvenil Antifascista. Ambos afirmaron que los estudiantes están hoy más unidos que nunca en el ideal común de la independencia de nuestra patria. Se dedicó un recuerdo sentidísimo a los camaradas caídos durante la guerra, entre ellos Xandri y José Alcalá Zamora. Terminaron todos afirmando su confianza absoluta en la victoria.

AL OTRO LADO

32 oficiales fusilados en Córdoba

GIBRALTAR. — Informes procedentes de Córdoba, indican que a consecuencia de los sucesos que han tenido lugar recientemente en aquella ciudad entre los oficales de la guarnición, provocados por la actitud mantenida por los oficiales alemanes e italianos con los oficiales españoles, un gran número de militares rebeldes han sido detenidos. 32 de entre ellos fueron fusilados acusados de haber fomentado un complot contra el general Franco.

La Masonería se adhiere a la República española

Firmado por «El Supremo Consejo del Grado 33 para España» la Masonería ha dirigido un manifiesto al presidente del Consejo, Sr. Negrín, en que se hace pública afirmación de adhesión incondicional a la República española. El documento termina con los siguientes párrafos:

«Si hoy reiteramos nuestras manifestaciones de adhesión, justifícase ello por la importancia que contienen los llamados 13 puntos que dió V. E. a la publicidad universal, porque estimamos que es propósito firme su realización, y porque los principios que los informa están refrendados en el discurso que V. E. pronunció días pasados desde el Madrid heróico, sagrado y ejemplar, unidos a la expresión práctica del resurgimiento de nuestro país, pleno de dignidad y mereciendo el respeto de todos los pueblos libres...» «En nombre de innumerables hombres de buena voluntad que están en nuestras filas, suyos afectísimos servidores...»

ESPIRITU RELIGIOSO ANTIFASCISTA

De mi viaje a los Estados Unidos

por J. BERGAMIN

Hablar del mundo católico es ya una contradicción. Y es precisamente de la esencia misma de esa contradicción de donde nacen todos los equivocos, los más terribles equivocos políticos, los más escandalosos, que nos trastornan hoy, a nosotros los católicos, que no queremos aceptar como católica una política escandalosamente anticristiana.

Mi experiencia de la América del Norte sobre ese famoso mundo llamado «católico» y que no es en el fondo más que político y enteramente anticristiano, es la misma que en toda Europa. Las minorías católicas allá, muestran, como en todas partes, la contradicción fundamental de llamarse católicas siendo exclusivamente políticas.

Sobre esto, quiero señalaros un hecho muy significativo: oficialmente y en público esas minorías católicas de los Estados Unidos, sobre todo sus sacerdotes y sus dirigentes, me han hecho a mi, español y católico (y cuando digo español digo naturalmente republicano, como cuando digo católico digo naturalmente cristiano), una acogida de manifiesta hostilidad, llegando a veces hasta la injuria; lo cual presenta un evidente contraste con la buena educación americana en todos los medios, y especialmente en los medios cristianos de las otras Iglesias y de sus pastores de tan alta dignidad moral.

Pero, al mismo tiempo que este hecho público se manifestaba, yo recibía la visita privada, y a veces secreta, de católicos —y también de sacerdotes— que venían a verme para informarse con exactitud sobre la situación de España y para decirme lo que no se atrevían a decir en público: que pensaban como yo, que estaban conmigo.

Así puede verse muy claro hasta que punto se trata de un hecho exclusivamente político: la opinión de gentes atadas a una disciplina, a un género de obediencia como la de los Jesuitas. Sus directores la llaman «de cadáveres». Y, naturalmente, como diría Bernanos: «los cadáveres no hablan». Por mi parte agrego: no pueden tener opinión. Esta opinión «muerta», al lado de la opinión viva de los Estados Unidos, es para nosotros, por su carácter excepcional, la más completa confirmación de esta regla de que la opinión americana, por liberal y democrática, está enteramente con nosotros.

Y lo está a tal punto que inclusive la propaganda católica allí se ve obligada a esconderse, a manifestarse amparada en los más groseros embustes, como el de decir por ejemplo que no son italianos y alemanes quienes invaden a España y que Franco con sus moros lucha para imponer un Gobierno *democrático*. Yo os aseguro que no bromeo al deciros esto.

Cuando llegué a América, el cardenal Hayes acababa de escribir y publicar en todas partes, que los bombardeos de ciudades abiertas, los espantosos bombardeos de Barcelona, no eran ciertos; que Franco es un «gentleman» incapaz de cometer semejante cosa. Como yo acababa de llegar de Barcelona, y a varios días solamente de distancia de los bombardeos más espantosos, me asombré de esta ignorancia o malicia, de esta afirmación del Cardenal. (Nunca se asombra uno bastante de las afirmaciones de esos señores, a quienes «ciertas conveniencias sociales nos obligan a llamar aún», como dice Bernanos, «Sus Señorías»). Pero la afirmación del Cardenal Hayes, por fantástica que parezca, tenía evidentemente una mitad de verdad: la que decía que no era Franco quien bombardeaba Barcelona. Sólo què el Cardenal olvidaba, voluntariamente o no, la otra mitad de la verdad: si son Mussolini e Hitler quienes bombardean las ciudades abiertas con sus aviones, este hecho no ofrece precisamente garantías democráticas y liberales al pueblo americano para tener confianza en Franco.

Al dejar los Estados Unidos, se acababa de publicar en todos los periódicos las declaraciones del Cardenal Gomá en el Congreso de Budapest; declaraciones hechas a un sacerdote católico americano. Este último se preocupó mucho de hacer que las opiniones del Cardenal Gomá fueran comprensibles para los católicos americanos; esto es, que hizo hablar al famoso Cardenal de Toledo un lenguaje liberal y democrático. No estoy bromeando, podéis encontrar estos textos en los periódicos americanos de hace sólo algunos días.

En esas declaraciones, el Cardenal Gomá afirma que su influencia personal sobre el general Franco es tan decisiva e importante, que puede llegar hasta a decir que el general Franco le obedece; y que por ello puede prometer a los católicos americanos que el general Franco, buena persona, no hará otra cosa en España que implantar un gobierno liberal y democrático a gusto americano. (Os aseguro que no estoy inventando nada).

Sería muy divertido imaginar que a su llegada a Burgos y a Salamanca, el Cardenal hablará al general Franco, para darle gusto a los católicos americanos, intentando convencerle de hacerse demócrata. Y podríamos preguntarnos si el general no contestaría a esta especie de conversión a la democracia de él solicitada pidiendo por su parte al solicitante, al Cardenal Gomá, que se convirtiera al cristianismo. Pero mientras que estos diálogos se desenvolvieran de tal modo, yo no creo que los soldados de Mussolini y de Hitler, e inclusive los moros de Franco, se decidieran a dejarse imponer los sentimientos democráticos y cristianos de estos platónicos «dialogadores».

Yo podría resumir mis impresiones de ese mundo católico americano, diciéndoos que sus directores (la jerarquía, los sacerdotes, especialmente jesuítas) pretenden evitar por todos los medios posibles que la verdad llegue a sus oídos, que puedan oir y comprender. Siempre sucede así cuando la Iglesia de Pedro verifica el famoso pasage evangélico, el de Pedro al tomar la espada.

Yo os recuerdo este hecho para haceros notar que lo que hace el apóstol con la espada no es matar a ninguno, sino tratar de cortarle las orejas; que esto fué lo que hizo Pedro, como todos sabéis. Pero hay también lo que hizo Cristo: poner la oreja en su sitio con la sangre. Porque, como está escrito en San Pablo, la fe entra por el oído, y el oído es para la palabra de Dios.

Cuando la Iglesia de Pedro toma la espada es para comenzar a negar a Cristo. No hay que escandalizarse de estos hechos; no hay que escandalizarse puesto que Pedro encuentra su misión providencial en la Iglesia de este modo; que es así ello mismo, por definición, «la piedra de toque», «la piedra de escándalo» para la conciencia cristiana.

Hace solamente algunos meses, aquí en París, un gran escritor católico francés, mi amigo François Mauriac, me dijo: «Yo encuentro que se nos da demasiada importancia a los católicos.» Quería decirme sin duda, o por lo menos yo lo comprendí así y estoy enteramente de acuerdo con él, que los católicos, como tales, no deben tener ninguna importancia en este mundo, esto es: ninguna importancia política. Y los que se esconden bajo el nombre de «católicos» para hacer política en la que a veces llegan a las peores inmoralidades o, como vemos en España, a los crímenes más atroces, son traidores, falsarios, embusteros; gentes, en una palabra, que profanan lo que dicen estar defendiendo: impostores sacrílegos.

Para terminar, os diré que estoy seguro que las masas católicas americanas que sinceramente pertenecen a una religión católica, son masas liberales y democráticas, que se mantendrán fuera de la impostura a que quieren llevarlas sus dirigentes; y que estarán con el resto de los americanos de buena fe, como todos ellos, con nosotros.



SEGUNDO BLANCO
Nuevo ministro de Instrucción Pública del Gobierno español

VOZ DE MADRID

COMITE DE REDACCION

Antonio Machado - José Bergamín - Eugenio Imaz - Félix Pita Rodríguez - Luis Lacasa - Juan Larrea - Ramón Sender

COLABORADORES

Dámaso Alonso - José María Aguilar, decano de la Facultad de Letras de Madrid - Amado Alonso - Rafael Alberti - Manuel Altolaguirre - César Arconada - Vicente Alexandre L. Bagaría - A. Balbuena Prat - Manuel Benavides - Américo Castro - Roberto Castrovido - Corpus Barga - Alejandro Casona - Alfonso Castelao - Guillermo Díaz Plaja - E. Díez Canedo - Ricardo de Orueta - Juan de la Encina - Juan José Domenchina - León Felipe - César Falcón - Elena Fortún - José Gaos, rector de la Universidad de Madrid - Bosch Gimpera, rector de la Universidad de Barcelona - G. García Maroto - Pedro Garfias - Ventura Gassol - Nicolás Guillén - Raúl González Tuñón - Miguel Hernández - José Herrera Petere - Rodolfo Halffter - María Teresa León - Angel Lázaro - Agustín Millares - José F. Montesinos - Paulino Massip - Maruja Mallo - José Moreno Villa - Carlos Montilla Juan Marinello - José Mancisidor - Pablo Neruda - Tomás Navarro Tomás - Lino Novás Calvo - Margarita Nelken - Andrés Ovejero - Angel Ossorio y Gallardo - Juan Planelles Pablo Picasso - Emilio Prados - Carlos Pellicer - B. Pérez Casas - Octavio Paz - J. Pérez Rubio - Wenceslao Roces - José Renau - Alfonso Reyes - Antonio Ruíz Vilaplana - José Serra Hunter, presidente de la Alianza de Intelectuales de Barcelona - M. Sánchez Arcas - José María Sbert - Arturo Serrano Plaja - Luis A. Santullano - Rafael Sánchez Ventura - Gabriel L. Trilla - Edmundo Torner - Eduardo Ugarte - Juan Vicens - Francisco Vera - Adolfo Vázquez Humasqué - Margarita Xirgu - José Xirau, decano de la Facultad de Letras de Barcelona - María Zambrano - Antonio Zozaya y otras personalidades que han sido consultadas y cuya contestación esperamos

PRECIOS DE SUSCRIPCION

	3 meses	6 meses	Un año
Francia y Colonias.	12 fr.	23 fr.	40 fr.
Estados Unidos.		2 $	3 $
Méjico, Centroamérica y Suramérica.		2 $	3 $
Otros países extranjeros.	24 fr.	46 fr.	80 fr.

DIRIGIR LAS SUSCRIPCIONES A:
M. Etienne Chauvain. — 3, rue de Montholon. — PARIS-9e

NUESTRA RESISTENCIA EN EL OTRO LADO

Huelgas de campesinos en la Andalucía de Franco

Córdoba, 12.—Sigue la huelga de campesinos que se niegan a realizar la recolección por las inhumanas condiciones de trabajo que se les imponen.

A pesar de los medios de terror unas veces y de persuasión otras que se han puesto en práctica, la huelga no ha podido ser resuelta. (De los periódicos).

***

Reproducimos a continuación un comentario de «Solidaridad Obrera», de Barcelona:

«Bien es verdad aquel aforismo que reza: «Donde hubo y rehubo, algo queda». Esto lo están demostrando los campesinos andaluces con la huelga que sostienen actualmente. El hecho es significativo por ser, seguramente, el primer conflicto de carácter social que se registra en la zona facciosa a partir del movimiento subversivo. Lo es, asimismo, por no existir ningún vestigio de organización obrera, ninguna relación orgánica entre trabajadores, ningún impulso de los militantes de las Centrales sindicales y de partidos de clase que hayan preparado o gestado el movimiento huelguístico, nacido por generación espontánea, por determinantes auténticas de los propios trabajadores cordobeses.

»Teniendo en cuenta las circunstancias en que viven los trabajadores de la zona facciosa, contando con la sujeción y esclavitud de que son víctimas, pensando en los grados de despotismo y violencia que sufren, nos obliga a preguntar: ¿Qué cantidad de privaciones y miseria pasarán los campesinos para que en pleno régimen de terror fascista se declaren en huelga? ¿Qué cantidad de firmeza ideal habrá en su conciencia para que desafíen una muerte segura, por el solo hecho de secundar un conflicto social? ¿Cuál será el sufrimiento vivido y las torturas pasadas para determinar que el hambre y el espíritu de rebeldía impulse a los parias del terruño cordobés a lanzarse a la calle en busca de mejoras, del pan de cada día, de la nutrición y subsistencia propia y de los suyos?

»Este solo pensamiento, presenta al desnudo toda la tragedia que viven los trabajadores de la zona facciosa. No hay más que pensar en el contraste que ofrecía aquel panorama de antaño, preñado de inquietudes, de rebeldías, de protestas; con las amarguras acumuladas por aquellos trabajadores aprisionados por el más desalmado caciquismo, explotados con la más inhumana crueldad, oprimidos por la más oprobiosa y denigrante esclavitud. No hay más que recordar los incesantes movimientos y conflictos promovidos por los campesinos andaluces en anteriores etapas contra los amos de la tierra, contra los verdugos de la clase trabajadora, contra la más ruin y abyecta de las castas españolas, representadas por capataces, terratenientes y latifundistas.

»Este capítulo de la tragedia, del hambre, de las privaciones, de los apaleamientos sufridos por el campesino, está aún inédito, a pesar de lo mucho que se ha dicho y escrito. El hombre, difícilmente ha descendido, en otros parajes, a un nivel más bajo de abandono, de insolidaridad, de vejación, que cuanto lleva sufrido el trabajador del campo andaluz.

»Ni pan, ni agua, ni luz, ni cultura, ni lo más elemental, que ha tenido circunstancialmente, al menos, el obrero de la ciudad, ha sido puesto jamás a su alcance. Dos meses de trabajo al año, jornales de dos a tres pesetas, jornadas embrutecedoras, sumisión absoluta al gran propietario y la silueta fatídica de la Guardia Civil, de aquella Guardia Civil evocada por nuestro García Lorca, que sometía a vergajazos o eliminaba a tiro limpio a quien organizaba a los trabajadores para la defensa de su liberación económica y social.»

.....

«Que la actitud altiva y digna de los campesinos cordobeses, que un acto desesperado y valiente de preferir la muerte a la esclavitud, sirva de aliciente a los trabajadores antifascistas; que su ejemplo admirable se convierta en acicate para resistir a las mesnadas italogermanas, que nos sirva a todos de estímulo para proseguir la lucha hasta la victoria, símbolo de la redención del Pueblo español.»



Picasso, encarnación del genio de España, siente con el sentimiento mismo de su pueblo uniendo al alto ejemplo de su arte el de una conducta leal y firme. Continúa en él la gloriosa tradición de nuestros grandes pintores que llegaron a las formas màs alucinantes de expresión sin desmentir lo humano, sin despegar su pie desnudo de la tierra.

Le gérant : ETIENNE CHAUVAIN.

IMPRIMERIE COOPÉRATIVE ETOILE
18-20, Fbg. du Temple, Paris (11e)

IMAGENES DE LOS FRENTES



Este Rafael Gimeno sí que es un soldado simpático. Siempre que no hay demasiados tiros se pasa el día leyendo. Y prefiere—sobre todo—esas secciones de curiosidades de los periódicos, en las que se alternan los hechos ciertos con las ficciones, las verdades con los embustes. Sin duda para variar.

Hemos estado un rato a su lado en entretenida charla. Y nos ha dicho, con cierto orgullo:

—Yo, antes de la guerra, fuí suscriptor de «Alrededor del Mundo».

Como en el frente existe la afición a los motes, a este Rafael Gimeno, que sabe tanto, que para todo tiene una explicación, una contestación a punto, le llaman el «Espasa».

No hay quien no acuda a él en sus pequeñas dudas científicas, que no consulte con él en los casos difíciles, como tampoco existe quien no haya obtenido una contestación adecuada.

—Oye, «Espasa»—le dicen—. ¿Por qué se empiezan a formar esas nubes blancas en el valle?

—Por la evaporación, hombre, por la evaporación —contesta—. Como aumenta el calor, el río se evapora más de prisa. Por eso se forman nubes arriba.

Interroga otro:

—¿Por qué se ve primero el fogonazo del disparo del cañón y más tarde se escucha el estampido?

El «Espasa» se arma de paciencia y explica:

—Porque la luz, muchacho, camina mucho más de prisa que el sonido. ¿Comprendes? Mucho más de prisa.

Y así siguen preguntas y respuestas. Un día bombardeó con dureza la artillería enemiga. Los hombres se arrojaron al suelo, separados, para no ofrecer blanco. Pero, por una circunstancia fortuita—aunque para él, más que fortuita, lamentable—, la mayoría de los obuses caían próximos al lugar donde se encontraba el «Espasa», bien pegado el cuerpo a la tierra.

Pasó un cuarto de hora y el enemigo no variaba su puntería. Los obuses reventaban todos en la falda de la loma, rodeando al «Espasa», que ya había logrado alcanzar un hoyo, en el que se refugió.

Entonces, en medio del bombardeo, le gritó un compañero gracioso:

—¡Oye, «Espasa»! ¿Por qué te tiran a tí y a nosotros no? Vamos, explícanos eso.

Desde el fondo de su hoyo protector, Rafael Gimeno, que conoce perfectamente el odio que a los fascistas les inspiran los libros, replicó:

—¡Claro! ¡Con tanto llamarme el «Espasa» me habéis convertido en un objetivo militar!...

★

En el puesto de mando de la 70 División se sigue el proceso dramático de unos combates. En una de las idas y venidas, un motorista se trae en la grupa de la moto un muchacho, que entra también en el puesto de mando. El teniente coronel Toral lee el parte que le traen, y se dirige al soldado recién llegado.

—¿Así que te acabas de pasar con nosotros?

—Ya estoy en España, contesta el muchacho con emoción. Y sigue hablando y narrando su odisea. Es sencilla, pero no por eso menos dolorosa.

Cuando la facción llama a las puertas de su hogar en Galicia, buscando carne joven que enrolar a la fuerza, este muchachote, de expresión tan juvenil y tan franca, lo elude. No quiere, sencillamente, irse con el fascismo. Pero en un pueblecito pequeño no es fácil pasar inadvertido. Al fin es apresado, se le maniata y así, como un delincuente, se le mete en las filas rebeldes.

Algún tiempo tiene que hacer trabajos forzados. Por fin se le destina a Sanidad. Poco tiempo está en el frente, casi siempre en su retaguardia, como camillero. En la primera ocasión se pasa. Ha sido hace pocos días, por las líneas de la 70, y precisamente durante un ataque enemigo. Un caso sencillo, como la mayor parte de las cosas de la vida. Conocemos su nombre, pero no lo damos. Acaso evitemos así que se ensañen en su familia.

★

Hace pocos días se pasó por Villarreal un moro. Le tenemos ante nosotros, y su perfil sería casi español a no ser por sus labios abultados y su nariz puntiaguda. Sólo hacía dos meses que estaba en España. Habla un poco español. Nos entendemos difícilmente con él. Pero de sus palabras, algunas cosas surgen con claridad absoluta.

—Yo estaba en Tánger, y un día bebí un poco y me puse a dar vivas a la República. Era natural, porque mi padre y mi abuelo eran republicanos y me habían enseñado a respetar a la República española y a odiar a la monarquía y al fascismo. Me cogieron, a pesar de que Tánger es zona internacional, y como yo no tenía a nadie a quien reclamar me enrolaron a la fuerza, después de dos meses de trabajos forzados en las carreteras. Cuando me cogieron yo dije: «Yo quiero República. Pueden matarme o dejarme.»

★

—¿En qué trabajabas en tu tierra?

—Era canastero como mi padre. Mi abuelo se dedicaba a labrar la tierra.

—¿Has notado mucho la invasión con los fascistas?

—Un día, yo llevaba un mulo cargado y la carga se cayó. Un comandante italiano que pasabe me dió de bofetadas, diciéndome: «Tú tienes que trabajar mejor.»

—¿Qué ganabas?

—Me tenían que dar veintiséis duros y doce de comida, pero yo no cobré en todo el tiempo que estuve con ellos ni una chica.

—¿Por qué tus compatriotas se enrolan con los fascistas?

—No lo hacen nunca por voluntad, sino en los casos de moros ricos; si no por necesidad o a la fuerza. Por hambre...

Más cosas dice el moro amigo y se conmueve de la familia vieja, como él dice...

★

Así son nuestros heroicos luchadores. Como José Solanas, como tantos otros jóvenes tanquistas. Como todos los componentes del Ejército popular. Basta el recuerdo de los pasados combates en el frente del Este para proclamarlo. Porque en dicho frente los jóvenes tanquistas han dado pruebas de un heroísmo sin ejemplo. De su heroísmo. De su temple varonil, de su espíritu firme, resuelto, elevado.

Podríamos relatar hechos y más hechos que prueban la entereza, el valor asombroso de estos combatientes de las fuerzas blindadas, héroes forjados con un acero más duro, más sólido que el de los tanques que conducen.

Pero nos referimos únicamente a éste. A José Solanas. Como ejemplo basta. En él están calcados todos los demás compañeros.

José Solanas es comisario de una compañía de tanques. Combatía donde combaten estos hombres: no en primera línea, sino delante de las alambradas enemigas.

Una granada alemana estalló cerca, a su lado, a unos pasos de su cuerpo solamente.

Sin embargo, por uno de esos casos inexplicables, uno de ésos en que la muerte —de pronto— se detiene ante un hombre, la metralla le respetó. Su carne salió ilesa; su piel sin un rasguño, sin una rozadura. Pero la violencia de la explosión le reventó los tímpanos. Los dos oídos...

Cuando más tarde quisieron relevarle para que fuese a curarse, José Solanas se opuso terminantemente. El no dejaba el puesto de honor. Y quedó allí, en el frente de combate. Y otra vez subió a un tanque glorioso explicando así su gesto:

—Yo me voy de nuevo hacia adelante. ¿Es que acaso hay que luchar con las orejas? No oiré nada, pero ¿qué importa? En cambio, ellos me van a oir ;se van a hartar de oirme.

Y se agarró con fuerza a la ametralladora, recién cargada.

Sebastián QUINTANA
Frente de Levante, julio 38.

